



Universidad
Continental

FACULTAD DE HUMANIDADES

Escuela Académico Profesional de
Psicología

Tesis

**Nivel de resiliencia de los estudiantes del
Programa Beca 18 de la Universidad
Continental, Huancayo – 2018**

Sergio Mercado Rodríguez

Huancayo, 2019

para optar el Título Profesional de
Licenciado en Psicología



Repositorio Institucional Continental
Tesis digital



Obra protegida bajo la licencia de [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Perú](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/peru/)

Agradecimientos

A la Universidad Continental, por haberme acogido en su seno y haberme enseñado a redefinir mis arquetipos.

A los estudiantes de Beca 18, por su valentía y generosidad.

A Jorge Antonio Salcedo Chuquimantari, por acompañarme con sus conocimientos y su experiencia en psicología e investigación.

Sergio Mercado.

Dedicatoria

A Alessandro, por darle auténtico sentido a mi existencia y a mi “ser padre”.

Sergio.

Índice de contenidos

Agradecimientos	ii
Dedicatoria	iii
Índice de contenidos.....	iv
Índice de tablas.....	viii
Índice de figuras	x
Resumen.....	xi
Abstract	xii
Introducción	xiii
Capítulo I.....	16
Planteamiento del estudio	16
1.1. Planteamiento y formulación del problema	16
1.1.1. Planteamiento del problema.	16
1.1.2. Formulación del problema.....	21
1.2. Objetivos	22
1.2.1 General.	22
1.2.2 Específicos.....	22
1.3. Justificación.....	23
Capítulo II	24
Marco teórico	24
2.1. Antecedentes del problema	24
2.1.1. Internacionales.....	24

2.1.2. Nacionales.....	26
2.1.3. Locales.....	28
2.2. Bases teóricas	30
2.2.1. Desarrollo histórico de la resiliencia.....	30
2.2.2. Enfoques teóricos sobre la resiliencia.....	34
2.2.3. Personalidad y resiliencia.....	37
2.2.4. Resiliencia y sentido de la existencia.....	38
2.2.5. Resiliencia, factores protectores y factores de riesgo.....	39
2.2.6. Características de los estudiantes resilientes.....	41
2.2.7. Dimensiones de la resiliencia.....	42
2.3. Definición de términos básicos	46
2.3.1. Autoeficacia.....	46
2.3.2. Resiliencia.....	46
2.3.3. Vulnerabilidad.....	46
Capítulo III.....	47
Metodología	47
3.1. Métodos y alcance de la investigación.....	47
3.2. Diseño de la investigación.....	47
3.3. Población y muestra	48
3.3.1. Población.....	48
3.3.2. Muestra.....	49

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	52
3.4.1. Técnicas.....	52
3.4.2. Instrumentos.....	52
3.5. Métodos de análisis de datos.....	54
3.5.1. Análisis descriptivo.....	54
3.5.2. Análisis inferencial.....	54
Capítulo IV.....	55
Resultados y discusión.....	55
4.1. Descripción de resultados.....	55
4.1.1. Nivel de resiliencia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.....	55
4.1.2. Nivel de vulnerabilidad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental, 2018.....	57
4.1.3. Nivel de autoeficacia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.....	59
4.1.4. Nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.....	60
4.1.5. Nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.....	63
4.1.6. Nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.....	66
4.1.7. Nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.....	69

4.1.8. Nivel de autoeficacia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.....	72
4.1.9. Nivel de autoeficacia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.....	74
4.1. Discusión de resultados.....	77
Conclusiones	87
Recomendaciones.....	89
Referencias bibliográficas	90
Anexos	96

Índice de tablas

Tabla 1 Distribución de la población, según sexo	48
Tabla 2 Distribución de la muestra, según sexo	50
Tabla 3 Distribución de la muestra, según edad	50
Tabla 4 Distribución de las edades agrupadas de la muestra.....	51
Tabla 5 Distribución del nivel de resiliencia en los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018	55
Tabla 6 Distribución del nivel de vulnerabilidad en los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018	57
Tabla 7 Distribución del nivel de autoeficacia en los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018	59
Tabla 8 Nivel de nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018	60
Tabla 9 Tabla cruzada: nivel de resiliencia y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.	62
Tabla 10 Prueba chi-cuadrado: nivel de resiliencia y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	63
Tabla 11 Distribución del nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.	63
Tabla 12 Tabla cruzada: nivel de resiliencia y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	64
Tabla 13 Prueba chi-cuadrado: nivel de resiliencia y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	65
Tabla 14 Distribución del nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.	66

Tabla 15 Tabla cruzada: nivel de vulnerabilidad y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	67
Tabla 16 Prueba chi-cuadrado: nivel de vulnerabilidad y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	68
Tabla 17 Distribución del nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.	69
Tabla 18 Tabla cruzada: nivel de vulnerabilidad y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	70
Tabla 19 Prueba chi-cuadrado: nivel de vulnerabilidad y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	71
Tabla 20 Distribución del nivel de autoeficacia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.	72
Tabla 21 Tabla cruzada: nivel de autoeficacia y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	73
Tabla 22 Prueba chi-cuadrado: nivel de autoeficacia y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	73
Tabla 23 Nivel de autoeficacia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.	74
Tabla 24 Tabla cruzada: nivel de autoeficacia y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	75
Tabla 25 Prueba chi-cuadrado: nivel de autoeficacia y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	76

Índice de figuras

Figura 1. Distribución de la población, según sexo.	48
Figura 2. Distribución de la muestra, según sexo.	50
<i>Figura 3.</i> Distribución de la muestra, según edad.	51
Figura 4. Edades agrupadas de la muestra.	51
Figura 5. Nivel de resiliencia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.....	56
Figura 6. Nivel de vulnerabilidad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.....	57
Figura 7. Nivel de autoeficacia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.....	59
Figura 8. Nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.	61
Figura 9. Nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.	64
Figura 10. Nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.	67
Figura 11. Nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.	70
Figura 12. Nivel de autoeficacia, según sexo, de los de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	72
Figura 13. Nivel de autoeficacia, según edad, de los de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.....	75

Resumen

Este trabajo de investigación fue desarrollado con el propósito de identificar el nivel de resiliencia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018; se trata de un trabajo descriptivo, de diseño no experimental y de alcance transversal y de naturaleza cuantitativa. La población estuvo conformada por 553 estudiantes beneficiados por el Programa Beca 18 promovido por el estado peruano; se tomó como muestra a 227 estudiantes de ambos sexos: 318 mujeres y 235 varones. El instrumento utilizado fue la Escala de resiliencia para alumnos universitarios foráneos (RESFOR) de Fabián, C. & Medina, W. (2016). Los resultados de la investigación arrojaron que el 78.4% de los sujetos evaluados presenta nivel alto de resiliencia; el 70.5% manifiesta un nivel moderado de vulnerabilidad y el 65.2% evidencia un nivel alto de autoeficacia. En cuanto al nivel de resiliencia y el sexo de los evaluados se obtuvo que el 43.2% de las mujeres y el 35.2% de los varones ostenta un nivel alto, sin embargo, dichos resultados, sometidos a la prueba de chi-cuadrado de independencia demostraron que el hecho de que las mujeres tengan mayores puntajes que los varones no alcanza una significación estadísticamente suficiente como para declarar categóricamente que las mujeres 2018 son más resilientes que los varones. En cuanto a la resiliencia y la edad de los evaluados la investigación halló que el 67.0% cuyas edades oscila entre 19 y 21 años posee un nivel alto, sin embargo, la chi-cuadrado de independencia demostró que las diferencias marcadas por las edades no alcanzan significación estadísticamente suficiente como para declarar categóricamente que los más los más jóvenes tienen a ser más resilientes o que la edad es totalmente determinante para gozar de mayor o menor resiliencia.

Palabras clave: Resiliencia, vulnerabilidad, autoeficacia, edad, sexo.

Abstract

This research work was developed with the purpose of identifying the level of resilience of the students of the Beca 18 program of the Continental University, Huancayo - 2018; it is a descriptive work, of non-experimental design and of transversal scope and of a quantitative nature. The population consisted of 553 students benefited by the Beca 18 Program promoted by the Peruvian state; a sample was taken of 227 students of both sexes: 318 women and 235 men. The instrument used was the Resilience Scale for foreign university students (RESFOR) of Fabián and Medina (2016). The results of the investigation showed that 78.4% of the subjects evaluated had a high level of resilience; 70.5% show a moderate level of vulnerability and 65.2% show a high level of self-efficacy. Regarding the level of resilience and gender of the evaluated ones, it was obtained that 43.2% of the women and 35.2% of the males hold a high level, however, said results, submitted to the chi-square test of independence demonstrated that the fact that women have higher scores than men does not reach a statistically sufficient level to declare categorically that 2018 women are more resilient than men. Regarding the resilience and age of those evaluated, the research found that 67.0% whose ages ranged between 19 and 21 years had a high level, however, the chi-square of independence showed that the differences marked by the ages do not reach statistically enough to declare categorically that the younger people have to be more resilient or that age is totally determined to enjoy greater or lesser resilience.

Keywords: Resilience, vulnerability, self-efficacy, age, sex.

Introducción

No es exagerado afirmar que en algún momento de su vida todos los seres humanos han atravesado por situaciones tan complejas que los han llevado a conocer los límites de su resistencia, se trata de experiencias que en la mayoría de casos los fortalece y faculta para superar situaciones tanto o más complejas que las anteriores.

Por ejemplo, pensemos en un bebé recién nacido cuya mamá no produce leche durante los primeros días post parto, las enfermeras buscan al bebé, lo toman en brazos y le dan de beber leche de fórmula en un frasco de vidrio que en nada emula la forma ni la textura de un pezón materno. En sus primeras horas de nacido el bebé se enfrenta a una situación para la cual, naturalmente, no ha sido gestado, sin embargo, esa pequeña e indefensa vida es capaz de sobreponerse, adaptarse y superar tal situación logrando alimentarse a través de medios artificiales y, de ese modo, asegurar su supervivencia

Imaginemos a una joven de 23 años de edad que, sin desearlo, queda embarazada a los 19 años de un muchacho de 20. El progenitor del bebé y los padres de la joven gestante no están de acuerdo con el embarazo y constantemente la instan a abortar, pero ella no acepta y decide continuar con el embarazo. A los cinco el ginecólogo descubre que el bebé nacerá con microcefalia y sus propios padres la instan a abortar, sin embargo, ella decide continuar con su embarazo. Una vez nacido, los médicos determinan que el bebé no podrá sobrevivir mucho tiempo, pero la joven se resiste a perder a su hijo y acude a un hospital especializado en el que luego de siete meses, finalmente fallece.

A lo largo de esos siete meses la joven permaneció a lado de sus bebés sintiendo que el alma se le partía en mil pedazos cada vez que lo veía entubado y conectado a aquellas máquinas y más aún cuando supo que su bebé había dejado de existir. Hoy, cuatro años después, la joven está a punto de terminar sus estudios y convertirse en ingeniera civil y señala: “aquella dura

experiencia marcó mi vida, pero me dio la más grande lección de mi vida, los médicos dijeron que moriría a los pocos días, pero mi angelito luchó y vivió siete meses, me enseñó a luchar a no rendirme y aquí estoy ahora, por él y por mí”.

Estos dos testimonios son una muestra de la capacidad resiliente con la que la naturaleza reviste a la condición humana, es decir que, aunque no todos la desarrollamos en la misma medida y al mismo ritmo, todos los seres humanos poseen la capacidad de reiniciar o autoactualizar la existencia después de experiencias traumáticas y esto es algo que puede hacerse en cualquier momento ya que la resiliencia es un manantial que fluye a lo largo de toda la vida.

Para poder nutrir y desarrollar la resiliencia es importante que las personas reciban en un entorno que les propine seguridad ya que si la persona se siente protegida podrá enfrentar exitosamente todos aquellos factores de vulnerabilidad que amenazan con alterar o destruir su estado de equilibrio. Por tal motivo en esta investigación se pretende medir el nivel de resiliencia de los sujetos evaluados de modo que se puedan tomar medidas de prevención y/o intervención que permitan desarrollarla y/o potenciarla.

En el primer capítulo se desarrolla el planteamiento y la formulación del problema de investigación que de acuerdo a Hernández-Sampieri, R. (2014) “permite afinar y estructurar más formalmente la idea de investigación” (p. 36). Así mismo se esboza el objetivo general y los objetivos específicos que marcarán los derroteros del presente trabajo que pretende contribuir al erario de la investigación científica.

En el segundo capítulo se plasma todo el andamiaje teórico que sostiene esta investigación. En él se consideran los trabajos previos que ofrecen abundante información sobre el constructo resiliencia, así mismo, se hace un recorrido histórico que describe los diferentes acontecimientos que marcaron la maduración de dicho concepto. También se

consideran los distintos enfoques aportaron significativamente a la formación y al desarrollo de la resiliencia.

El tercer capítulo contiene la metodología utilizada para alcanzar los objetivos de esta investigación, se describe las características de la población y de la muestra a la que se le administró la Escala de Resiliencia para alumnos universitarios foráneos (RESFOR) y cuyas características también están detalladas en el presente capítulo.

En el cuarto capítulo se presenta los resultados de la evaluación, el procesamiento y el análisis descriptivo e inferencial de los datos hallados en la investigación, así mismo, en este apartado, se esboza la discusión de dichos hallazgos que a su vez fueron respaldados o refutados por los antecedentes y/o el marco teórico presentados en el segundo capítulo. Finalmente, después de esta sección, se presentan las conclusiones y los anexos correspondientes.

Capítulo I

Planteamiento del estudio

1.1. Planteamiento y formulación del problema

1.1.1. Planteamiento del problema.

Culminar con los estudios de la Educación Básica Regular (EBR), sin duda, es un acontecimiento importante para la vida de las personas, puesto que establece un hito entre un estilo de vida académico marcado por la directividad y la disciplina heterónoma a la que los estudiantes deben someterse y la vida universitaria caracterizada por la convicción y la autonomía con la que los adolescentes y jóvenes abrazan la educación superior.

Sin embargo, no todos los que dejan las aulas de la educación secundaria están realmente aptos para continuar con su formación en las universidades ya que, en algunos casos, sus condiciones socioeconómicas, psicológicas o noéticas no son las más adecuadas para afrontar exitosamente los desafíos propios de este período.

Por la etapa de desarrollo psicológico en la que se encuentran, los universitarios atraviesan situaciones que los obliga a satisfacer un abanico de necesidades fundamentales tales como “poseer cierta seguridad ante las eventuales amenazas que se presentan en los diversos ámbitos de la existencia” (Croqueville & Traverso, p. 4) y, en términos buberianos, también deben afrontar la necesidad dialogal de relacionarse y establecer vínculos sentimentales que en

muchos casos podrían desencadenar en cuadros depresivos o en reacciones violentas e impulsivas.

Así mismo, es una etapa en la que, parafraseando a Karl Jaspers, las personas se buscan a sí mismas y, con más conciencia que antes, confrontan su vida con situaciones tales como, el temor, la muerte, el dolor, el sufrimiento y las enfermedades ante las cuales tienen la oportunidad de legitimar su existencia y fortalecer su autoestima (Croqueville, M., 2009). En este período tienen la oportunidad de dotarle de sentido a su existencia, de actuar con intencionalidad, de salir de sí mismos y de trascender aquellas circunstancias que amenazan con frenar el curso de su vida.

No obstante, estar revestido de la capacidad de trascender las circunstancias adversas de la vida no siempre es una cualidad fácil de desarrollar, sin embargo, la historia del universo y de la humanidad dan testimonio de que, aunque las adversidades sean ciclópeas, siempre han existido fuerzas hercúleas, como la resiliencia, que han permitido vencer tales situaciones.

Considerando el párrafo anterior y para entender por qué la resiliencia es una de esas fuerzas titánicas y tras mencionado al universo y a la humanidad es preciso hacer referencia a los modelos teóricos que ofrecen explicaciones sobre su origen y su desarrollo, de entre todas, algunas de las más conocidas son las teorías míticas religiosas representadas por lo que Hawking (2007) denominó “cosmologías primitivas de la tradición judía, cristiana y musulmana” (p. 21). También, están las aproximaciones presocráticas sobre el *arkhé* del universo y a las teorías contemporáneas representadas en la Teoría General de la Relatividad, la Física Cuántica y la Teoría de las Cuerdas de la Física y los Multiuniversos.

Todas ellas fieles al espíritu de su época fueron consideradas válidas para el tiempo en el que fueron planteadas, pero insuficientes aún para dar respuesta definitiva a los grandes misterios de la historia, un lapso de tiempo que ya lleva aproximadamente unos 13'700, 000,000

de años y en el que la humanidad solo es una de sus inquilinas más recientes. La especie humana tomó su lugar en el orbe como consecuencia de una infinidad de cambios subsecuentes.

La ciencia afirma que primero tuvo lugar el *big bang* que dio origen a la aparición de los primeros átomos de hidrógeno que originaron las galaxias, luego, gracias a la interacción del hidrógeno, el helio y la gravedad, se formaron las primeras súper novae; hace unos 4'500,000,000 años se formó nuestra *casa común*, el tercer planeta del sistema solar; y hace unos 4'000,000,000 años la versión biológica del big bang, la gran *explosión cámbrica*, dio paso a la vida e inició un sendero en el que los dinosaurios serían los amos durante los próximos 60'000, 000,000 años y en el que hace más de 2'600,000,000 años los primeros homínidos comenzaron a dar sus primeros pasos y hasta el día de hoy nuestra especie continúa dejando sus huellas en esta “gran roca” llamada planeta tierra.

Para la presente investigación, estas breves menciones de algunos de los acontecimientos más importantes de la historia del universo, adquieren sentido si nos ponemos a reflexionar en cuáles y cuántos han sido los obstáculos convertidos en oportunidades para alcanzar nuevos y grandes objetivos, y referente a la evolución de la especie humana pensamos en tantos saltos de desarrollo necesarios para su evolución

Reflexionemos por ejemplo, en el reto que afrontaron los primates al bajar de los árboles para conquistar los páramos y las praderas, para ello, tuvieron que dejar la seguridad de las alturas y enfrentarse a muchos depredadores; reflexionemos en lo difícil que debió haber sido aprender a caminar en dos patas para tener una mejor visión panorámica de su entorno

Consideraremos cuán complicada debió haber sido para Lucy y sus demás compañeros australopithecus afarensis cruzar un río para poder conseguir alimento, dominar el fuego, crear herramientas con piedras, aprender a comunicarse, dejar evidencias de sus avances y compartirlos con otros, cuán difícil resultó convertirse en homo sapiens, pero al mismo tiempo

cuán útiles y beneficiosos resultaron ser cada una de aquellas dificultades ya que hicieron posible la conquista de cada espacio geográfico en el ser humano puso sus pies.

Queda claro, que pertenecer al género humano implica poseer la capacidad de enfrentar, sobreponerse, superar y aprender de los obstáculos a los que es sometida la existencia. Se puede afirmar, desde el planteamiento humanista-rogeriano, que uno de los frutos de todo este proceso evolutivo fue adquirir una predisposición innata de autoactualización, es decir que el ser humano siempre contará con la posibilidad de sobreponerse de cualquier situación que amenace su estado de equilibrio.

Esta cualidad es la resiliencia, aquella fuerza que le permite al ser humano sobreponerse de aquellas situaciones que llevan al límite sus fuerzas. Se trata de una capacidad constitutiva del ser humano que le permite, individual o colectivamente, reducir y/o enfrentar exitosa y positivamente las consecuencias perjudiciales de aquellas situaciones que podrían provocar sufrimiento o quebrantar a las personas. (Grotberg, 1996).

Una característica de la capacidad resiliente es, que además de ser innata, es también algo que se va edificando, desarrollando y robusteciendo con el transcurrir de los años y, además, no todos los seres humanos lo desarrollan a la misma velocidad, o, no todos la obtienen en la medida en que la les es necesaria, esto debido a las diversas y variadas circunstancias a las que las personas se enfrentan cotidianamente.

En el Perú, es indudable que gran parte de los jóvenes atraviesan por un abanico de situaciones que llevan al límite su capacidad resiliente, se trata de crisoles a los que tienen que enfrentarse diariamente y la manera en que reaccionen ante dichas situaciones irá forjando su carácter y condicionando su modo de posicionarse ante la vida y también modelará su postura frente a los dilemas de la existencia.

El informe de Perspectivas Económicas de América Latina (2017), indica que, la cifra de desempleo de los peruanos cuya edad fluctúa entre 15 y 29 años es del 6,3%, es decir, está

por debajo de la media para América latina y el Caribe (10,3%). El mismo informe indica que de estos jóvenes el 42,6% se halla en condiciones de vulnerabilidad; también señala que el 11,8% no tiene trabajo, no cuenta con posibilidades para estudiar o no posee capacitación laboral alguna.

En la universidad Continental los estudiantes del Programa Beca 18 se enfrentan a un conjunto de situaciones de vulnerabilidad que no solo amenaza su permanencia en dicha casa de estudios, sino también su estabilidad emocional y hasta su vida misma.

Por sus características etarias están expuestos a situaciones de soledad, tienen carencias afectivas y económicas, están llamados a responder a exigencias académicas para las que no siempre están totalmente bien preparados, evidencian problemas de adaptación a la ciudad o al ambiente universitario y algunas características propias de su personalidad también los hace propensos a tener problemas emocionales que en el corto o en el mediano plazo no solo terminará afectando sus estudios universitarios sino también su salud psicológica.

Los beneficiarios de dicho convenio proceden de las localidades y condiciones socioeconómicas de pobreza o extrema pobreza que no les permite tener acceso a oportunidades de desarrollo académico de calidad y a esta situación también se suman las dificultades psicológicas por que los jóvenes atraviesan.

Los requisitos para ser beneficiario de una beca aluden solamente a condiciones económicas y sociales (Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, 2016), pero no consideran el estado emocional de los estudiantes, no importa si poseen o no capacidades resilientes que les permitan superar las vicisitudes de la existencia humana ni las exigencias de la vida académica.

No se considera explícitamente las dificultades a las que se enfrentan quienes muchas veces tienen que alejarse del lugar en el que nacieron, dejar de estar en contacto interpersonal

con sus familiares y tener que vivir solos en una habitación arrendada sin soporte familiar en sus momentos más difíciles.

No se tiene en cuenta de modo expreso los retos a los que se ven expuestos quienes inician sus estudios a una edad avanzada o por lo menos por encima de la edad de quienes serán sus compañeros de clase, incluso hay quienes ya son padres o madres de familia; tampoco se hace alusión manifiesta a las consecuencias emocionales que sufren quienes en carne propia sufrieron las consecuencias de la violencia familiar, de la inseguridad ciudadana o de la cancerígena corrupción que afectan a todo nuestro país.

En la actualidad, la Universidad Continental alberga a 553 becarios provenientes de diferentes zonas de la región central del Perú y todos ellos necesitan habilidades que los faculten para poder alcanzar sus objetivos académicos, es por eso que, a nivel académico, la resiliencia juega un papel protagónico en la vida de los becarios.

En esta línea, el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo señala que para combatir contra las consecuencias de la pobreza extrema del planeta es muy importante el fortalecimiento de la resiliencia (PNUD, 2014) es imperativo conocer el nivel de resiliencia de los estudiantes del Programa Beca 18 porque los resultados permitirán tomar medidas que desarrollen y/o fortalezcan dicha capacidad, permitiendo de este modo el desarrollo integral de los becarios.

1.1.2. Formulación del problema.

a. General.

¿Cuál es el nivel de resiliencia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?

b. Específicos.

1. ¿Cuál es el nivel de vulnerabilidad de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?

2. ¿Cuál es el nivel de autoeficacia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?
3. ¿Cuál es el nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?
4. ¿Cuál es el nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?
5. ¿Cuál es el nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?
6. ¿Cuál es el nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?
7. ¿Cuál es el nivel de autoeficacia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?
8. ¿Cuál es el nivel de autoeficacia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?

1.2. Objetivos

1.2.1 General.

Identificar el nivel de resiliencia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018

1.2.2 Específicos.

1. Conocer el nivel de vulnerabilidad de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.
2. Determinar el nivel de autoeficacia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018
3. Identificar el nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

4. Conocer el nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.
5. Determinar el nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.
6. Identificar el nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.
7. Conocer el nivel de autoeficacia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.
8. Determinar el nivel el nivel de autoeficacia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

1.3. Justificación

Dado que no se encontró suficiente información relevante sobre el estado de la salud psicológica de los estudiantes becarios, esta investigación pretende recoger información sobre las características resilientes de los estudiantes del programa beca 18 de la Universidad Continental de la ciudad de Huancayo, dicho de otra forma, se pretenderá identificar cuán capaces son para afrontar situaciones de vulnerabilidad y cuán autoeficaces son para superarlas exitosamente.

Todo esto permitirá a los responsables del programa diseñar estrategias que promuevan el bienestar emocional de los estudiantes quienes por sus características individuales y por aún por estar atravesando por un proceso de adaptación a la vida universitaria requieren de permanente acompañamiento, de lo contrario, podrían incrementar el número de estudiantes que tienen un alto porcentaje de inasistencias a clases, abandonan su carrera universitaria, sufren de estados de ánimo depresivos o manifiestan conductas violentas.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Antecedentes del problema

2.1.1. Internacionales.

Fínez y Moran (2017) en su investigación Resiliencia y autovaloraciones esenciales con el objetivo de averiguar si existe o no correlación directa entre la resiliencia y una amplia gama de componentes de las autovaloraciones esenciales como manifestaciones de algunos rasgos de la personalidad (autoeficacia, locus de control interno, autoestima, y neuroticismo), evaluaron a 620 estudiantes universitarios y también de bachillerato de Salamanca y León, España.

Para este trabajo, utilizaron la Escala de Ego-Resiliencia y la Escala de Autovaloraciones Esenciales y demostraron que quienes poseen mayor nivel de resiliencia son más propensos a gozar de autovaloraciones esenciales positivas; también hallaron que los varones tienden a ser más resilientes y a poseer mejores autovaloraciones que las mujeres. Finalmente, descubrieron que quienes evidencian mayor equilibrio emocional tienen a ser más resilientes.

Lugo, Guerrero, Castañeda, Gámez, Martínez y Padilla (2016) en su investigación descriptivo correlacional titulada Resiliencia y factores de riesgo en estudiantes universitarios al inicio de su formación profesional, utilizó el Cuestionario de Resiliencia para evaluar a 308

estudiantes que inician su vida académica en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

Los resultados de esta investigación indican que el 86% de los evaluados presenta una capacidad resiliente favorable; el 11% moderada y el 3% un nivel no favorable, todo esto debido a que tampoco se hallaron elevados puntajes de consumo de alcohol y tabaco, pero sí se evidenció que el 42% presenta un alto riesgo de contraer infección de transmisión sexual.

Sánchez, G. (2016) ideó un Programa de Intervención Terapéutica en Resiliencia y la aplicó en una universidad de Bogotá, Colombia. El programa consta de siete sesiones busca elevar el nivel de resiliencia de los estudiantes. Se trata de una investigación cuasi-experimental en la que se utilizó la Escala de resiliencia de Agnild y Young. La Muestra estuvo conformada por estudiantes, docentes, trabajadores administrativos y egresados de la mencionada casa de estudios, sumando un total de 325 personas.

Los resultados arrojaron que el 40.92% de los sujetos evaluados presenta una moderada capacidad de resiliencia; el 36.92% una capacidad mayor; el 21.54% una escasa capacidad. Para evaluar el programa se escogió a 10 personas, fueron evaluados nuevamente y se evidenció un aumento en su nivel de resiliencia, luego se volvió a evaluar a un grupo de 30 personas que no participó en el programa y se descubrió que en lugar incrementarse su nivel de resiliencia disminuyó.

Caldera, Aceves, y Reynoso (2016) en su investigación: Resiliencia en estudiantes universitarios, evaluaron a 141 estudiantes universitarios del municipio de Jalisco, México. Con el propósito de identificar la correlación existente entre el grado de resiliencia, la edad, el nivel socioeconómico y el sexo de los estudiantes Utilizaron la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y descubrieron que el 91,5% de los estudiantes evaluados posee niveles altos de resiliencia; el 8,5% niveles medios y ninguno niveles bajos.

En relación a la carrera universitaria descubrieron que los estudiantes de Negocios Internacionales y Medicina Humana presentan los niveles más bajos de resiliencia a diferencia de los estudiantes de la carrera de Derecho quienes poseen los niveles más altos. Con respecto al sexo, aunque con escasa significancia se halló que las mujeres tienden a ser más resilientes que los varones. Finalmente, en lo que atañe a la edad de los evaluados no se halló ninguna asociación entre dicha variable y el nivel de resiliencia.

López-Cortón (2015) en su tesis doctoral titulada Factores predictores de procesos resilientes en jóvenes universitarios, utilizó la escala de Resiliencia CD-RISC y con ella evaluó a 123 estudiantes varones y a 220 mujeres, la edad osciló entre 20 y 30 años y todos ellos de cuarto grado de la Universidad de La Coruña, España.

Los resultados arrojaron que los sujetos evaluados obtuvieron una puntuación media de 65,83 y teniendo en cuenta que la escala puntúa de 0 a 100 significa que los estudiantes cuentan con un nivel medio de resiliencia y de acuerdo a la investigación tales resultados estarían directamente relacionados con la etapa de desarrollo humano y al nivel educativo de los sujetos evaluados.

2.1.2. Nacionales.

Noguera (2017) realizó una investigación titulada Bienestar espiritual y resiliencia en estudiantes de dos universidades de Lurigancho, 2016 y en ella evaluó a 307 estudiantes con la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y descubrió que el 26% de los evaluados presentan un nivel alto de resiliencia; el 51,3% un nivel moderado que los predispone a superar las adversidades de sus vidas debido a que cuentan con una percepción positiva de su personalidad; el 22,7% presenta un nivel escaso.

En relación a la edad de los participantes, el estudio evidencia una ligera diferencia entre los estudiantes de 18 a 24 años de edad y los de 25 a 35, los del segundo grupo tienden a ser más resilientes debido que se consideran más competentes que los del primer grupo.

En relación al sexo de los participantes, los resultados indican que, que el 51,3% de las mujeres y el 50,4% de los varones poseen un moderado nivel de resiliencia, esto debido a que las mujeres poseen una moderada consideración de sus competencias personales y también por que ostentan una moderada aceptación de sí mismos y de su vida, sin embargo, estos datos no aportan suficiente evidencia para determinar diferencias estadísticamente significativas en el nivel de resiliencia entre mujeres y varones.

Aquino (2016) en su tesis *Adaptación a la vida universitaria y resiliencia en becarios*, evaluó a 122 estudiantes cuyas edades fluctuaron entre 17 y 22 años de edad. Para medir la adaptación de los estudiantes a la vida universitaria utilizó el Cuestionario de Vivencias académicas, versión revisad de Almeida, Ferreira y Soares. Para medir la resiliencia utilizó la Escala de Resiliencia para Adultos de Hjemdal, Friborg, Martinussen y Rosenvinge.

Los resultados de la investigación arrojaron que las mujeres poseen mayor nivel de resiliencia debido a que sus capacidades para relacionarse con otras personas son más elevadas. También señala que los nacidos en Lima y en la costa poseen mayor resiliencia que los nacidos en la sierra y lo mismo quienes viven en compañía de otras personas en comparación los que viven solos.

Igualmente afirma que los estudiantes con mayor resiliencia poseen mayores posibilidades de adaptarse a las exigencias académicas ya que tienen mucha facilidad para mantener su vida organizada, tienen mejores aptitudes para orientarse hacia los objetivos y para utilizar a su favor los recursos que los rodean. El estudio también sostiene que es muy importante evaluar el nivel de resiliencia de los estudiantes ya que esto haría posible predecir las dificultades de los becarios para adaptarse a la vida académica.

Guevara, V., López, E. & Quinteros, D. (2016) en su investigación *Religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este*, se trata de un trabajo descriptivo-correlacional, transversal y no experimental. Para evaluar a 156 estudiantes

de ambos sexos utilizaron la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y descubrieron que el 27,7 % presenta un nivel escaso de resiliencia; el 41,3% un nivel moderado y el 31% un nivel alto.

Rojas (2016) en su investigación descriptiva correlacional titulada Resiliencia y afrontamiento del estrés en estudiantes de una institución educativa secundaria. Chiclayo – 2016, utilizó la Escala de resiliencia para adolescentes de Prado y Del Águila y el Cuestionario de afrontamiento del estrés de Sandín y Chorot y evaluó a 120 estudiantes entre los 15 y 17. Los resultados arrojaron que el 41.16% posee resiliencia alta; el 33.91 media y el 24.93 baja, es decir que, la mayor parte de los participantes cuentan con suficiente capacidad para superar las dificultades que se presentan en su vida cotidiana.

Meléndez, E. (2015) en su tesis de maestría titulada Efecto del Programa Cognitivo Conductual Caminos” para mejorar la resiliencia en las adolescentes de la casa hogar “torre fuerte” – 2015, utilizó la escala de Walding y Young para medir el nivel de resiliencia de 20 adolescentes de la ciudad de Arequipa entre los 12 y 18 años de edad. Esta investigación experimental concluyó que antes del programa el 80% de los participantes presentó un nivel escaso de resiliencia; el 20% un nivel moderado y 0% un nivel mayor.

Después de la aplicación del programa los participantes puntuaron de la siguiente manera: 15% nivel escaso de resiliencia; 75% nivel moderado y 10% nivel mayor. Uno de los componentes considerados por el instrumento utilizado es la confianza en sí mismo y la investigación halló una diferencia significativa ($p < 0.05$) antes y después del programa, se logró determinar que si los estudiantes comprenden con más claridad tanto sus capacidades como sus limitaciones su autoconfianza y su autopercepción mejoran significativamente.

2.1.3. Locales.

Fabián y Medina (2016) en su tesis descriptiva y de diseño trasversal no experimental titulada Construcción del instrumento psicológico denominado medición de resiliencia en

alumnos universitarios foráneos en Huancayo, evaluaron a 325 universitarios de los cuales 164 fueron mujeres y 161 varones, sus edades fluctuaron entre los 16 y los 18 años.

Los resultados de la investigación arrojaron que el 63.1% de los sujetos evaluados presentan un nivel alto de resiliencia, el 30.8% un nivel promedio; el 5.8 un nivel superior; el 0.3% un nivel bajo y ninguno presentó un nivel deficiente. En la presente investigación la variable resiliencia contiene dos dimensiones: autoeficacia y la vulnerabilidad. En lo concerniente a la primera los resultados señalan que el 64.6% presenta un nivel alto de autoeficacia; el 20.3% nivel moderado; el 14.8% nivel muy alto; el 0.3% nivel bajo y 0% nivel muy bajo. En relación al segundo indicador se obtuvieron los mismos resultados.

Quispe y Ramos (2015) elaboraron su tesis descriptiva titulada Factores protectores y de riesgo asociados con la capacidad de resiliencia en adolescentes de la Institución Educativa Politécnico Regional del Centro – Huancayo – 2015, para alcanzar su objetivo los investigadores evaluaron a 300 estudiantes utilizando la Escala de Resiliencia y la Escala de Factores Asociados a la Resiliencia.

Los resultados de la investigación señalan que el 40,33% posee un nivel de resiliencia alto; el 50,67% nivel medio alto; el 7,33 nivel medio y el 1,67% nivel bajo. Los investigadores concluyen que la mayoría de los estudiantes poseen un nivel de resiliencia media alta fundamentalmente porque no desisten ni pierden el aliento cuando tienen que luchar contra las adversidades de la vida, son perseverantes, son disciplinados y están orientados hacia el logro de objetivos. Finalmente, concluyen que los menos resilientes tienen dificultades para experimentar dicha y bienestar cuando están solos y esto altera su sentido de libertad, unicidad y también su capacidad para sentir que son importantes.

Limaymanta (2014) en su tesis Resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de instituciones educativas del distrito de Huancayo, evaluó a 265 estudiantes de instituciones educativas estatales, para ello utilizó la Escala de resiliencia de Wagnild y Young y el

Inventario de inteligencia emocional de Goleman, los resultados de dicha investigación descriptiva-correlacional arrojaron que el 68% de los evaluados tiene una capacidad resiliente mediana; el 32% alta y ninguno un nivel bajo. En relación al sexo el 68.5% (63) de las mujeres posee una capacidad resiliente mediana y el 31.15% (29) alto; el 58.8% (48) de los varones presenta una capacidad resiliente mediana y el 44.2% (38) alta.

Los investigadores señalan que tales diferencias se deben a que las mujeres tienden a ser más perseverantes que los varones y estos últimos se orientan a ser menos vulnerables que las mujeres y también afirman que ambos grupos presentan alta empatía y baja capacidad para sentirse bien solos. Así mismo, señalan que debido a que los varones tienen dificultades para reconocer sus sentimientos poseen menos capacidad de autoconciencia.

Finamente, los resultados obtenidos señalan que las mujeres poseen menor autocontrol, esto debido a que tienen dificultades para gestionar sus emociones en situaciones que ponen a prueba su equilibrio emocional, tienden a ser más ansiosas, menos sosegadas y con tendencia a la irritabilidad y a la melancolía.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Desarrollo histórico de la resiliencia.

Hasta hace unas décadas atrás no era muy frecuente utilizar el término resiliencia, sin embargo, recientemente su uso se ha ido popularizando especialmente en los medios de comunicación social quienes lo mencionan para describir la capacidad que tienen los seres humanos para enfrentar y superar las situaciones que amenazan con vulnerar su estado de equilibrio.

También es habitual que sea mencionado al momento de informar a cerca de acontecimientos caracterizados por los daños provocados por la fuerza de la naturaleza como movimientos telúricos o los maremotos y también para dar a conocer las consecuencias dolorosas de algunos acontecimientos provocados por los seres humanos tales como los

enfrentamientos bélicos, abusos sexuales, acoso, asesinatos, raptos, robos, agresión física y psicológica, corrupción, etc.

A pesar de que en la actualidad el término resiliencia goza de una suerte de época dorada, llegar a alcanzar tal estado es consecuencia de un largo sendero en los que muchas veces ha sufrido cambios radicales, tiene su génesis en el latín *resiliere*, luego pasó a formar parte del repertorio lingüístico del idioma inglés en el que pasó a ser *resilience* y finalmente terminó por convertirse en resiliencia, un anglicismo del idioma español.

Como se mencionó en el párrafo anterior, el vocablo resiliencia se origina en el latín *resilio-resiliere* que hace referencia a la propiedad de los cuerpos para rebotar o dar saltos. Para el diccionario Oxford (2019) la resiliencia hace alusión a la cualidad que tienen las cosas para retomar su forma original después de haber sido expuesta a fuerzas físicas como la presión o tras haber sufrido daños en sus estructuras; refiriéndose a las personas, el mismo diccionario afirma que se trata de una característica que los faculta para reponerse con rapidez de aquellas contrariedades de la vida que le causan malestar, congoja y sufrimiento.

Por lo sostenido hasta ahora, es importantes aclarar que la palabra resiliencia no se originó en el seno de la psicología, sino que, es un concepto genuino de la física, utilizada principalmente en la ingeniería para describir la capacidad que poseen los materiales para mantenerse firmes y recuperar su forma original tras soportar determinadas cantidades de energía. Aunque actualmente se trata de uno de los conceptos más estudiados de la psicología positiva aún sigue siendo un concepto ambiguo y con mucho por descubrir (García *et al.*, 2016).

De acuerdo a Becoña (2006) el primer contacto de la psicología con a resiliencia se dio con las investigaciones de Garmezy quien a la mitad de los años 40 llevó a cabo sus investigaciones sobre los trastornos esquizofrénicos quienes en aquella época eran divididos en dos grupos.

El primero de ellos estaba conformado por pacientes que a pesar de atravesar por situaciones que alteraban su equilibrio emocional eran competentes para evidenciar buen ajuste a su estilo de vida particular ya que también eran capaces de tomar conciencia de la importancia de buscar ayuda para recuperarse. El segundo grupo estaba conformado por aquellos pacientes esquizofrénicos cuyo curso de enfermedad era la irreversible degeneración de su salud mental.

Cuando Garmezy y su equipo sacaron conclusiones de sus observaciones concluyeron que la diferencia fundamental estaba en que contaban con antecedentes muy diferentes, los de primer grupo contaban con una historia permeada de incompetencia en muchos ámbitos de su vida.

Con base en dichos hallazgos los investigadores se preguntaron si las descendencias de dichos pacientes serían propensas a desarrollar la misma enfermedad de sus padres o alguna otra alteración mental, la respuesta a dicha cuestión fue que muchos de los hijos de los esquizofrénicos no desarrollaban enfermedad alguna y muchos otros solo eran propensos a padecer de esquizofrenia reactiva, es decir que a pesar de su enfermedad eran capaces de adaptarse a las exigencias que impone la sociedad.

Después de Garmezy los estudios sobre la resiliencia fueron cada vez más frecuentes y actualmente las opiniones de los expertos en el tema convergen al señalar que existen dos generaciones de investigaciones que según (García-Vesga & Domínguez-De la Ossa, 2013) son las siguientes:

a. Primera Generación.

Esta generación surgió en los inicios de los años setenta con la intención de revelar cuáles eran las características constitutivas que protegen a los niños sometidos a situaciones adversas y que hacen posible su adaptación favorable a la sociedad. A esta generación pertenece la investigación de Werner quien después de estudiar a 500 niños nacidos en Hawai concluyó que a pesar que crecieron en un contexto familiar caracterizado por situaciones estresantes

como tener padres alcohólicos lograron sobresalir en la vida y fueron capaces de forjarse un buen futuro.

Después de Werner las investigaciones consiguieron demostrar que, a pesar de la existencia de factores de vulnerabilidad como la pobreza que puede generar algunas consecuencias negativas como debilidad emocional, baja competencia intelectual o problemas académicos, las personas cuentan con una suerte de factores protectores que les permite revertir positivamente cualquier situación que amenace o vulnere su estabilidad emocional, así se logró desechar la falsa idea de que quienes fueron criados en un ambiente lleno de desdichas están inevitablemente destinados a ser víctimas del sufrimiento y la infelicidad.

b. Segunda Generación.

Esta generación se caracteriza porque considera a la resiliencia como una propiedad humana en *proceso* de desarrollo, esto significa que las personas tienen la capacidad de generar y hacer crecer su capacidad para afrontar y sobreponerse aquellas situaciones que amenazan con vulnerar su existencia. Así sentaron las bases para la consideración de la resiliencia como una propiedad en permanente interacción dinámica con los factores de riesgo.

Otro aporte de esta generación surgida en los años 90 del siglo pasado es que, no sólo pretenden hacer una descripción conceptual o teórica de la resiliencia, sino que, logran transformarla en algo pragmático y pasible de ser aplicada en programas sociales. De este modo consiguieron encuadrar a la resiliencia en el marco de los factores externos y no solo en las características individuales de las personas, es así como dieron forma al arquetipo triádico de la resiliencia en que están implicados factores personales, familiares y sociales.

A esta generación pertenece el padre de la psicología clínica infantil Michael Rutter quien en lugar de utilizar la expresión *factores protectores*, propuso el término *mecanismos protectores* que no solo facultan a las personas para hacer frente a las adversidades, sino que, también les permite ser fortalecidos por las mismas.

Otro personaje tan más importante que el anterior es Edith Henderson Grotbeg (1996) para quien en la resiliencia están implicados elementos sociales, habilidades personales y fortaleza interior; también sostiene que la resiliencia no es algo que solo se puede desarrollar en un momento determinado de la vida de las personas sino que es una capacidad que puede desplegarse en cualquier etapa del desarrollo de los seres humanos y que los faculta para afrontar exitosamente cualquier experiencia traumática, amenazante o dolorosa.

A lo largo de todo este desarrollo histórico han sido mucho los intentos por definir la noción de resiliencia. Becoña (2006) reunió algunas de ellas y propone las siguientes:

- Jensen, Richardson, Kumpher y Neieger, definen a la resiliencia como un proceso que posibilita el afrontamiento exitoso de las experiencias estresantes de la vida, adquiriendo de ese modo nuevas habilidades de afrontamiento.
- Para Bartelt la resiliencia es una cualidad psicológica del Yo que hace posible que los seres humanos triunfen cuando tengan que enfrentarse a alguna adversidad.
- Según Luthar, Cicchetti y Becker la resiliencia es un proceso dinámico con el que los seres humanos pueden adaptarse a situaciones adversas.
- Masten define a la resiliencia como una cualidad que le permite a las personas conseguir
En 2001 Masten la definió como una propiedad que le permite al ser humano no sucumbir antes las vicisitudes de la vida.
- Según Fergus y Zimmerman la resiliencia es aquella capacidad que permite a los seres humanos superar exitosamente los peligros de la vida, incluidos los más traumáticos.

2.2.2. Enfoques teóricos sobre la resiliencia.

García *et al.* (2016) afirma que no existe una sola forma de entender la resiliencia, sino que, a lo largo del tiempo las investigaciones enfocaron su atención en distintos aspectos y como fruto de estos enfoques heterogéneos podemos agruparlos de la siguiente manera.

a. El enfoque de las capacidades.

Dentro del enfoque de las capacidades y teniendo en cuenta el aporte de muchos teóricos de la resiliencia, Cárdenas, Montoro, y Donoso (2017) refieren que se trata de una capacidad interna que no es estática, que está en constante mejora y que permite a las personas hacer frente a las situaciones que amenazan su vida tanto personal como social.

En este sentido, las personas más resilientes serían aquellas que a pesar de haber nacido o de estar viviendo en situaciones de vulnerabilidad son capaces de autorregularse y de alcanzar estabilidad emocional, confían más en ellos mismos y su repertorio psicológico para superar adversidades es más nutrido. Al otro lado del péndulo se encuentran las personas menos resilientes y son aquellas que no están preparadas para afrontar exitosamente las crisis y por lo tanto padecen de más pérdidas y su sufrimiento suele ser más duradero.

Según García *et al.* (2016) a este grupo pertenecen autores como Bonanno; Cyrulnik; Grotberg; Schultz, Brooks, Borden y Herman; Lee y Cranford; y Richardson.

b. El enfoque de la adaptación.

Para García *et al.* (2016) a este grupo pertenecen estudiosos como Rutter, Luthar, Garnezy, Best, Werner, Smith y Masten. Cada uno de ellos tiene sus particularidades, pero coinciden al momento de afirmar que la resiliencia está directamente vinculada a la habilidad que tienen las personas para adaptarse positivamente a diferentes situaciones, esto explicaría por qué los seres humanos han logrado ajustarse satisfactoriamente a todos los ambientes y a todas las situaciones que en un primer momento se presentaban como una amenaza para su estabilidad o para su supervivencia.

c. El enfoque de la correlación de factores.

García *et al.* (2016) afirman que para Rutter, Agaibi, Wilson, Suárez y Melillo la resiliencia no tiene que ver únicamente con factores internos o externos, sino que, en ella

convergen ambas dimensiones en una suerte de constante interacción dinámica y en la que no existe yuxtaposición.

d. El enfoque de la resiliencia como rasgo.

Para Connor, Davidson, Ong, Bergeman, Bisconti y Wallace la resiliencia no solo es una capacidad o una habilidad en la que interactúan dinámicamente factores intrínsecos y extrínsecos, para ellos se trata de algo más constitutivo en la vida de los seres humanos, se trata de un rasgo de la personalidad que permite afrontar positivamente cualquier adversidad hasta conseguir un ajuste óptimo (García *et al.*, 2016).

e. El enfoque de la psicología positiva.

Noriega, Angulo, y Angulo (2015) afirman que la psicología positiva se concentra especialmente en las fortalezas de las personas y en lo positivo que hay en sus vidas. Desde esta perspectiva Seligman y Czikzentmihalyi consideran que la resiliencia es una cualidad que permite a las personas atenuar con efectividad los síntomas del estrés, contribuyendo de este modo al mejoramiento de la calidad de vida. El enfoque psicodinámico.

f. El enfoque psicoanalítico.

Desde una perspectiva más **psicoanalítica**, Cyrulnik (2016) define a la resiliencia como la posibilidad de retomar el sendero de la vida humana tras haber experimentado períodos de agonía psíquica. También señala que, aunque es utilizado como mecanismo de defensa, el aislamiento es el principal factor que impide el desarrollo de la resiliencia. Asimismo, también reconoce que otros mecanismos intrapsíquicos como la sublimación, el buen humor y la filantropía fortalecen la capacidad resiliente de los seres humanos.

Estas aproximaciones evidencian que el constructo resiliencia aún se encuentra en proceso de maduración y todas coinciden en señalar que ya sea que se trate de una capacidad, un rasgo, una facultad que hace posible la adaptación, o de una interacción dinámica de factores

internos y externos, la resiliencia hace posible que los seres humanos afronten y superen positiva y correctamente aquellas dificultades que la vida les plantea.

2.2.3. Personalidad y resiliencia.

De acuerdo a García-Vesga & Domínguez-de la Ossa (2013) existen muchas investigaciones que establecen una relación simbiótica entre la personalidad y la resiliencia (Rutter, Werner, Smith y Garmezy). Todas ellas coinciden al momento de señalar que los niños que resultan ser más resilientes se caracterizan por ejercer un rol más activo frente a las dificultades; también cuentan con una increíble capacidad para conseguir que los demás tengan una opinión positiva de ellos; poseen un enfoque optimista de la vida y son más proactivos y más autónomos.

Otras investigaciones señalan que las personas más resilientes tienen en común tres rasgos esenciales que los facultan para afrontar exitosamente las adversidades de la vida, la primera de estas cualidades resilientes cardinales es que ostentan mucha capacidad para comprender y aceptar la realidad tal y como se presenta ante ellos, la segunda de ellas es que a pesar de las dificultades de la vida son capaces de dotarle a la existencia de un profundo sentido, la tercera y última es que ante las dificultades son capaces de generar alternativas de solución aún si no cuentan con los recursos e instrumentos más idóneos (García-Vesga y Domínguez-De la Ossa, 2013).

Desde la psicopatología evolutiva algunos investigadores (Luthar, Masten, y Rutter) señalan que las personas resilientes tienden a poseer un elevado nivel de inteligencia, temperamento afable, capacidad para controlar su entorno, elevado nivel de autoestima y buen humor, también son autoeficaces y optimistas, gozan de iniciativa y no tienen problemas para elaborar un proyecto de vida.

2.2.4. Resiliencia y sentido de la existencia.

Dotarle al sufrimiento de un sentido hace posible la resiliencia, esto significa que, si al hecho de atravesar por situaciones física, emocional y espiritualmente dolorosas le siguiera la pregunta: ¿para qué todo esto?, entonces al encontrar la respuesta, siempre tendríamos la oportunidad de construir nuevas fibras existenciales que en un indeterminado tiempo acabarían por engrandecer nuestra resistencia y también nos permitirán superar crisis cada vez más intensas.

En palabras de uno de los filósofos de la sospecha, Friedrich Nietzsche (2014) “el que posee su *por qué* de la vida, se aviene a casi todos los *cómos*” (p.1099), es decir que dotarle de sentido a los acontecimientos dolorosos de la vida hace posible la consecución de medios y recursos para superarlos positiva y exitosamente.

Un aporte testimonial a lo sostenido en el párrafo anterior está plasmado en la magnífica obra de Viktor Emil Frankl (1905-1997): *El hombre en busca de sentido*, una gran lección existencial en la que narra sus padecimientos en los campos de concentración nazi y en los que incluso perdieron la vida sus padres y su esposa. A pesar de todo el sufrimiento que padeció, el psiquiatra vienés nunca perdió la certeza de que al otro lado de aquel calvario había un sentido, una verdad esperanzadora y logró comprobar in situ y en carne propia que el ser humano posee la capacidad de trascender el dolor, de abrazar el sentido de la existencia y de conservar siempre la libertad interior.

El mismo Frankl (2003) da testimonio de que, aunque el sufrimiento y el dolor hicieran de la vida humana una “existencia provisional cuya duración se desconoce” (p.105) siempre tendrá oportunidad de asumir su propia postura frente a la existencia aun cuando esta se luciera desnuda e incapaz de satisfacer muchas de sus necesidades; el creador de la logoterapia da fe de que “el hombre desposeído de todo en este mundo, todavía puede conocer la felicidad

/porque/ la libertad íntima nunca se pierde /y/ es esa libertad espiritual, que no se nos puede arrebatar, la que hace que la vida tenga sentido y propósito” (p.100).

Por su lado y siguiendo el sendero del humanismo Díaz y Reséndiz (2017) afirman que el ser humano posee la facultad de restablecerse de las adversidades, de rehacerse y de enfrentar con esperanza los obstáculos de la vida antes que resignarse a sobrevivir en medio de ellos.

2.2.5. Resiliencia, factores protectores y factores de riesgo.

García *et al.* (2016) afirma que los factores de riesgo son todos aquellos rasgos intrínsecos o extrínsecos que incrementan la posibilidad o la propensión de que algo suceda.

Por su parte, Braverman citado en Becoña (2006) señala que los factores de riesgo incrementan a posibilidad de que las personas experimenten deficiencias para ajustarse a su entorno social o que no puedan tener un óptimo funcionamiento en las diferentes dimensiones de su vida como sus estudios, su familia o su trabajo.

Estos factores pueden ser individuales o colectivos y entre los primeros están incluidos la impulsividad, bajo nivel intelectual, experiencias traumáticas en la infancia o en cualquier periodo de la vida, haber sido tenido o víctima de violencia doméstica, también están la falta de educación, el consumo de sustancias adictivas como el alcohol o las drogas, bajo nivel de autoestima, y pobre capacidad para confiar en sí mismos y también para conducirse con autonomía.

Forman parte de los factores de riesgo colectivos provenir de una familia caracterizada por la violencia, el autoritarismo, las carencias económicas, el aislamiento, el desamparo o la sobreprotección y la mala comunicación; a nivel social también están la falta de seguridad ciudadana y el tráfico de sustancias prohibidas y la mala influencia del círculo más cercano como familiares o amigos.

Von Bargen citado en García *et al.* (2016) define a los factores protectores como una cualidad de los individuos o de los contextos sociales que impiden o mitigan la posibilidad que un comportamiento no deseado llegue a concretarse.

Aguiar y Acle (2012) afirman que los factores protectores son aquellos que mitigan los efectos dañinos causados por haber estado expuestos a condiciones llenas de riesgo, dolor o sufrimiento; también señalan que a pesar de que algunas personas experimentan situaciones que llevan al límite su capacidad de resistencia también cuentan con los suficientes recursos emocionales y sociales para reponerse de tales condiciones y de llevar una vida normal.

Aguiar y Acle (2012) señalan que existen cuatro tipos de factores protectores (personales, familiares, escolares y sociales), pero si consideramos que la familia y la escuela pueden ser incluidos dentro del ámbito social se puede dividir a los factores protectores en dos grandes grupos: los personales y los sociales.

Dentro de los primeros están un óptimo nivel de autoestima, capacidad para poder convivir adecuadamente con otras personas, facilidad para comunicarse asertivamente, capacidad para adaptarse a nuevos y diferentes modos de pensar, creatividad, libertad para tomar sus propias decisiones, confianza en sus propias capacidades, liderazgo sentido de moralidad y buen humor.

En el grupo de los factores protectores sociales están: vivir en un ambiente familiar emocionalmente equilibrado en el que los hijos cuentan con la comprensión y el apoyo de sus padres y en el que son tratados con amor; en este grupo también se incluye al hecho de vivir en un ambiente social en el que los ciudadanos gocen de tolerancia, igualdad, seguridad, oportunidades de desarrollo tanto material como emocional y espiritual y donde tengan acceso a espacios donde puedan realizar actividades altruistas o en beneficio de la comunidad.

2.2.6. Características de los estudiantes resilientes.

Fabián y Medina (2016) consideran que la resiliencia se erige como una de las herramientas más poderosas que hacen posible una adecuada adaptación de los estudiantes a la vida universitaria, pero ¿qué es lo que permite que los estudiantes desarrollen esta capacidad?, para las investigadoras, citadas al inicio de este párrafo, las siguientes características (atributos) que permiten la gestación, el desarrollo y la gestión de la resiliencia en los estudiantes son las siguientes:

a. Enfrentar la realidad.

Es totalmente cierto que el optimismo va de la mano con la resiliencia, pero esto no implica que se pierda la capacidad de conservar los pies sobre la tierra o tener una percepción distorsionada de la realidad, al contrario, el estudiante resiliente cuenta con la habilidad de adecuar la realidad a su intelecto y tener una visión objetiva de los hechos que le permite tomar decisiones convenientes y así afrontar con éxito aquellas situaciones que amenazan con alterar su estado homeostático.

b. La búsqueda de significado.

Si la vida dependiera únicamente de del azar no se sería digna de ser vivida (Frankl, 2003), es decir que detrás de cada acontecimiento hay una razón que la sostiene y, aunque no siempre es fácil de descubrirlo, toda experiencia humana tiene un significado. En diferente medida y a un ritmo particular los estudiantes tienen la capacidad de dotarle de significado a las vivencias por las que atraviesan, especialmente a aquellas que en una primera impresión fenomenológica se muestran como dolorosas o traumáticas. Para Frankl quienes no hallan un sentido en sus vidas, quienes viven sin intencionalidad, quienes no se dirigen hacia una meta son desdichados.

c. Capacidad para resolver problemas.

Los estudiantes resilientes son capaces de utilizar su creatividad para hallar soluciones muy originales a cada una de las dificultades a las que se enfrentan durante su vida universitaria.

d. Competencia social.

Ser universitario implica pertenecer a un grupo humano que exige a sus integrantes poseer la capacidad para ofrecer alternativas de solución para los retos que se les presentan cotidianamente. Para tal cometido, el estudiante resiliente, hace gala de su competencia social cuando se comunica con efectividad, actúa con empatía y con buen humor.

e. Autonomía.

Sin llegar a ser autócratas ni anárquicos existenciales, los estudiantes resilientes poseen la capacidad de gobernarse a sí mismos con independencia y responsabilidad. Es decir, poseen un elevado nivel de locus de control interno que les permite hacerse cargo de sus elecciones y de los efectos de su libre albedrío sin señalar otras personas como responsables o culpables de sus circunstancias.

f. Sentido de propósito y futuro.

El estudiante resiliente es consciente de que estar en la universidad no es el final del camino, sino un peldaño más en la escalera que conduce hacia la realización personal, ellos son capaces establecerse objetivos y metas cuyos plazos están diseñados para alcanzar e futuro que tanto anhelan; también están facultados para anticiparse a las consecuencias de sus acciones y de actuar con coherencia.

2.2.7. Dimensiones de la resiliencia.

– *Vulnerabilidad.*

Para Ortega y Gasset (1964) “la vida es un gerundio, no un participio: un faciendum y no un factum” (p.33), es decir que, la vida es un continuo devenir en el que la existencia humana es un continuo ir haciéndose y en el que los factores de vulnerabilidad a los que nos enfrentamos

todos los días van fortaleciendo nuestra capacidad resiliente, nos van ayudando a comprobar que por muy intensa que sea la presión, siempre podremos recuperar nuestra forma original, nos haremos más fuertes y seremos positivamente transformados.

Estévez, Serrone y Molinaroli (2011) señalan que la palabra vulnerabilidad tiene su origen en la palabra latina *vulnerabilis* que hace referencia al hecho de que los seres humanos son pasibles de ser heridos, experimentar sufrimiento o sufrir las consecuencias de una lesión psicológica o moral. Y, Radke-Yarrow y Sherman (1990), afirman que la vulnerabilidad hace referencia a una dimensión dinámica en la que la conducta va desde un ajuste más exitoso al estrés, a uno menos exitoso.

Chambers (1989), Cannon (1994) Baiki y Wisner (1994) citados en Fabián y Medina (2016) coinciden en afirmar que la vulnerabilidad está indefectiblemente compuesta por dos elementos, estos son: el riesgo (exponerse físicamente a situaciones que producen daño) y la carencia de capacidades que hacen posible superar las situaciones estresantes por las que atraviesan los seres humanos.

Charro y Carrasco (2013) aseveran que de acuerdo a los modelos diagnósticos la vulnerabilidad es concebida como riesgo de contraer enfermedad debido a que el sujeto no siempre está bien protegido o se encuentra indefenso ante ciertas situaciones que amenazan su estado de bienestar (fallecimiento de seres queridos, fin de una relación sentimental, fracaso académico y/o laboral, sufrimiento de un ser amado, peligro de muerte, etc.). El hecho de que los seres humanos atraviesen insoslayablemente por tales hace que la vulnerabilidad sea connatural, no ser vulnerables es no ser humanos.

Existen dos modos de percibir la vulnerabilidad: como total o como parcial. La primera de ellas hace referencia al hecho de que una persona carece totalmente de defensas o sistemas de defensa emocionales que se activen ante situaciones amenazadoras. La segunda alude al hecho de que la persona solo cuenta con algunos elementos protectores.

Es importante señalar que la vulnerabilidad no es algo inmutable en las personas, sino que, está sujeta, al menos en parte, de factores que no siempre son estables. Por tal motivo sería más exacto afirmar que una persona está en estado de vulnerabilidad más que, una persona es vulnerable, pues la vulnerabilidad es una condición transitoria (Díaz & Reséndiz, 2017).

En cuanto a las situaciones que evidencian la vulnerabilidad de los estudiantes universitarios Fabián y Medina (2016) señalan los siguientes:

- Síntomas psicopatológicos que influyen negativamente en su rendimiento académico tales como la depresión o la ansiedad.
- Soledad y ausencia de acompañamiento.
- Bajo rendimiento académico.
- Enfermedades físicas.
- Pobreza, deudas económicas, falta de vivienda o vivienda precaria.
- Sexualidad desordenada y promiscua.
- Violencia física, psicológica o sexual.
- Consumo de alcohol o drogas.

– *Autoeficacia.*

La noción de autoeficacia tiene sus orígenes en las investigaciones sobre el aprendizaje social realizadas por el psicólogo estadounidense Julian Rotter (1916-2014) y en la teoría cognitivo-social de Albert Bandura. Ambos coinciden en señalar que las personas poseen creencias de autoeficacia, una suerte de autopercepciones que los hace capaces de creen que son capaces de mantener el control sobre sus pensamientos y acciones hasta alcanzar sus objetivos. Si las personas no son capaces de creer que pueden conseguir sus objetivos ni siquiera se esforzarán por intentar alcanzarlos (Chacón, 2006).

Bandura citado en Fabián y Medina (2016) afirma que la autoeficacia es un conjunto de pensamientos que permite a las personas organizar y dirigir sus acciones hacia la consecución

de determinadas metas. Para que una persona pueda alcanzar sus propósitos no es suficiente que muestre interés o que cuente con las habilidades para conseguirlos, es imperativo que, cual fe religiosa, crean que pueden lograrlo.

Para Ortega y Gasset (1964) “las creencias constituyen el estrato básico, el más profundo de la arquitectura de nuestra vida” (p.18) y cuánto más si estas se refieren a lo que somos capaces de lograr o si están directamente ligadas a la fe en nosotros mismos, en lo que somos y en lo que podemos llegar a ser, porque más que tener creencias, las representamos. Somos lo que creemos de nosotros mismos.

De acuerdo con las investigaciones de Bandura citado en Woolfolk (2006) la autoeficacia tiene se alimenta de cuatro fuentes:

- *Las expectativas de dominio:* Es la fuente con más poder y está constituida por las propias experiencias de los individuos. Si hay éxito, la autoeficacia se incrementa y si hay fracaso, disminuye.
- *Experiencias vicarias:* Aprender de las experiencias de modelos de conducta. Cuanto mejor es el modelo, la autoeficacia es mejor alimentada.
- *La activación fisiológica:* El modo en el que el sistema nervioso reacciona frente a los estímulos. La ansiedad y la preocupación disminuyen la autoeficacia; la seguridad y el sosiego la incrementan.
- *La persuasión social:* Aunque no ejercen influencia directa en la autoeficacia, pero una felicitación, un elogio, un feedback positivo generan en las personas la predisposición para esforzarse más y mejor, de este modo los buenos resultados incrementarán la autoeficacia.

2.3. Definición de términos básicos

2.3.1. Autoeficacia.

Bandura citado en Polaino, Cabanyes y Del Pozo (2003) define a la autoeficacia como “la percepción que tenemos de nosotros mismos a cerca de nuestras capacidades, según las cuales organizaremos nuestras acciones para alcanzar nuestros objetivos propuestos”. (p. 335).

2.3.2. Resiliencia.

“Capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas” (Grotberg, citada en Losada & Latour, M, 2012).

Se trata de una capacidad humana innata que permite a las personas o grupos de personas evitar, disminuir o superar con éxito los efectos dañinos de las adversidades de la vida. Finalmente, también señala que la resiliencia siempre genera cambios en la vida de las personas. (Grotberg, 1996).

2.3.3. Vulnerabilidad.

El Informe sobre la situación social en el mundo (2003) define a la vulnerabilidad como un “estado de elevada exposición a determinados riesgos e incertidumbres, combinado con una capacidad disminuida para protegerse o defenderse de ellos y hacer frente a sus consecuencias negativas” (p.8).

Capítulo III

Metodología

3.1. Métodos y alcance de la investigación

Arias (2006) afirma que en las investigaciones descriptivas “*no se formulan hipótesis*, sin embargo, es obvia la presencia de variables” (p.25).

Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que concebir el alcance de una investigación es de suma importancia ya que ello permite delimitarla conceptual y metodológicamente. Bajo esta perspectiva, el presente trabajo tendrá un alcance descriptivo porque únicamente buscará graficar fenomenológicamente las características propias de la resiliencia y así poder tener una estructura más definida de dicho constructo en los sujetos evaluados. No se buscará manipular ni controlar variable, sino únicamente obtener información sobre el nivel de resiliencia de los sujetos evaluados.

3.2. Diseño de la investigación

El diseño de la presente investigación será de tipo no experimental ya que solo se ceñirá a la caracterización de la resiliencia de los sujetos evaluados y no se manipulará deliberadamente ninguna variable, (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Por su alcance será de tipo transeccional o transversal debido a que medirá el constructo en un único corte de tiempo, es decir, mientras dure la investigación, será una fotografía del nivel de resiliencia de los sujetos evaluados. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Por la naturaleza de la variable a estudiar, la investigación será cuantitativa ya que se centrará fundamentalmente en los aspectos susceptibles de observación y cuantificación y porque servirán de evidencia estadística en el análisis de datos relacionados a la presente investigación (Arias, 2006).

3.3. Población y muestra

3.3.1. Población.

Arias (2006) define a la población como un “conjunto finito o infinito de elementos con características comunes. Esta queda delimitada por el problema y por los objetivos del estudio” (p. 81).

La población estará conformada por 553 estudiantes del Programa Nacional Beca 18 de la Universidad Continental de la ciudad de Huancayo, de los cuales 235 son varones y 318 son mujeres.

Tabla 1

Distribución de la población, según sexo

Varones	Mujeres	total
235	318	553

Nota: Tomado de Registros Académicos de la Universidad Continental.

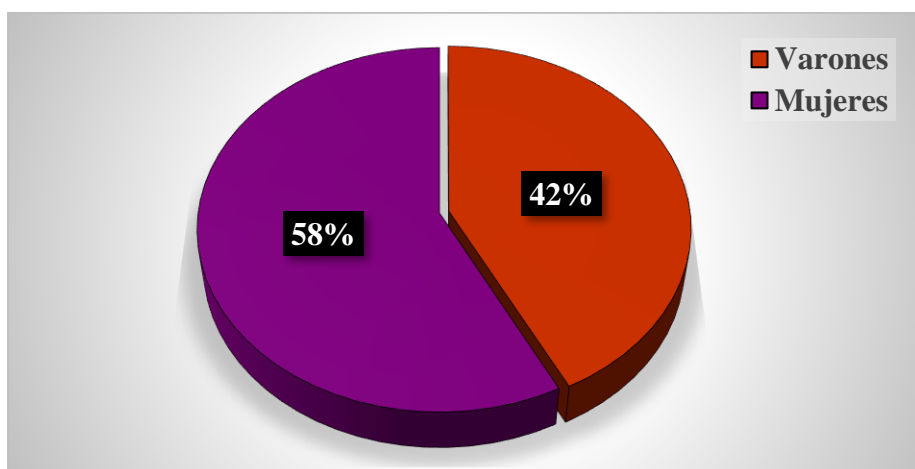


Figura 1. Distribución de la población, según sexo.

3.3.2. Muestra.

Arias (2006) define a la muestra como “subconjunto representativo y finito que se extrae de la población accesible” (p.83).

En la presente investigación a muestra estará conformada por 227 estudiantes cuyas edades oscilan entre 19 y 29 años, con una media de 20.51.

La fórmula estadística utilizada para este cálculo fue la siguiente:

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{[E^2 \cdot N] + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Dónde:

n = muestra (227)

Z = nivel de confianza (95%)

p = probabilidad de que ocurra el fenómeno estudiado (0.5)

q = probabilidad de que no ocurra el fenómeno estudiado (0.5)

N = Tamaño de la población (553)

E = estimación de error máximo (2%).

Debido a que todos los sujetos que conforman la población gozan de igual posibilidad de ser escogidos para este estudio, la muestra será probabilística (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Los criterios de inclusión considerados son: estar matriculados en la modalidad presencial, ciclo regular 2018 y deben ser beneficiarios del programa de becas y crédito estudiantil Beca 18. No se presentan criterios de exclusión.

Tabla 2

Distribución de la muestra, según sexo

Estudiantes	Población	Proporción	Tamaño de muestra	Muestra
Varones	235	0.425	96.5	96
Mujeres	318	0.575	130.5	131
Total	553	1.000	227.0	227

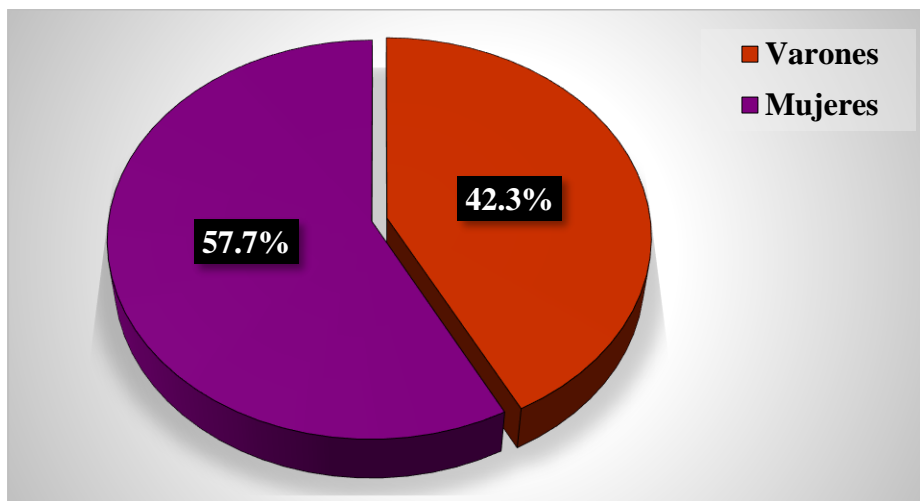
Figura 2. *Distribución de la muestra, según sexo.*

Tabla 3

Distribución de la muestra, según edad

Edades	Población	Proporción	Tamaño de muestra	Muestra
19	82	0.148	33.7	34
20	261	0.472	107.1	107
21	134	0.242	55.0	55
22	43	0.078	17.7	18
23	17	0.031	7.0	7
24	3	0.005	1.2	1
25	3	0.005	1.2	1
26	3	0.005	1.2	1
27	4	0.007	1.6	2
29	3	0.005	1.2	1
Total	553	1.000	227.0	227

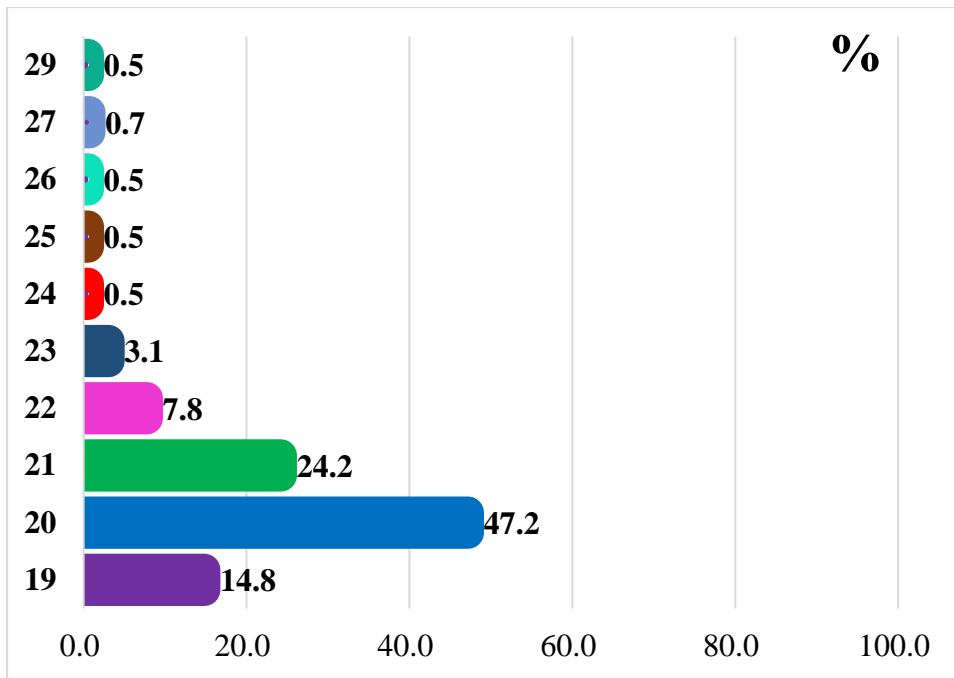


Figura 3. Distribución de la muestra, según edad.

Tabla 4

Distribución de las edades agrupadas de la muestra

RANGO	ni	%
19-21	196	86.34
22-24	27	11.89
25-29	5	1.76
TOTAL	227	100.00

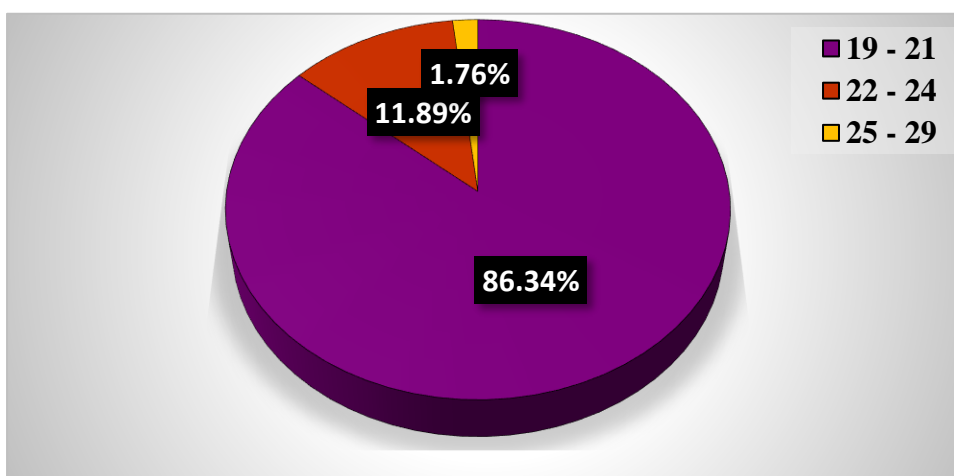


Figura 4. Edades agrupadas de la muestra.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.4.1. Técnicas.

En la presente investigación se utilizó la técnica de la encuesta escrita. Arias (2006) define a la encuesta como aquella técnica que permite obtener información de un grupo de personas sobre temas relacionados a sí mismos o sobre un tema en particular. Las encuestas se llevan a cabo a través de los cuestionarios.

3.4.2. Instrumentos.

El instrumento que fu utilizado en la presente investigación es el cuestionario. Es el más utilizado en las investigaciones sociales y consiste en una colección de preguntas encaminadas a la medición de una o más variables (Hernández-Sampieri, 2014).

Según Gonzales (2007) “los tests psicométricos son instrumentos estructurados, es decir, en ellos la persona tiene que escoger, entre alternativas de respuestas posibles, aquella que considera se ajusta mejor en su caso particular” (p.8). Para la presente investigación se utilizó el siguiente instrumento:

– ***Escala de Resiliencia para alumnos universitarios foráneos (RESFOR).***

Es un cuestionario presentado en la Universidad Continental de la ciudad de Huancayo, Perú el año 2016 por Wendy Liseth Medina Toro y Cynthia María Fabián Guerra.

El objetivo del instrumento es medir el nivel de resiliencia de los estudiantes de 17 años a más de la Universidad Continental. Es una prueba válida y confiable de 34 ítems y cuyas alternativas de respuesta son de tipo likert. La prueba puede ser administrada de forma individual o grupal en un tiempo de ocho a diez minutos.

a. Dimensiones del instrumento.

El RESFOR considera que el constructo resiliencia consta de dos dimensiones:

- Vulnerabilidad: Factores externos que provocan estrés psicosocial. En el terreno socio-educativo pueden ser considerados la ansiedad, los malos resultados académicos, la pobreza y los problemas de salud y la violencia psicológica o física.
- Autoeficacia: Habilidades individuales que son utilizados para hacer frente a los factores de vulnerabilidad. En el campo socio-educativo se consideran a la capacidad para aceptarse a uno mismo, la capacidad para esforzarse y alcanzar objetivos, el pensamiento lógico, la capacidad para hallar nuevas soluciones y la visión optimista del mundo y de la vida.

b. Validez del instrumento.

Para obtener la validez, La Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos fue sometida a criterio de tres jueces expertos (ANEXO 4) quienes después de analizarlo determinaron que 31 de los 34 ítems que tienen una α de 0.99 y por ende son considerados altamente válidos; sólo tres de los ítems obtuvieron 0.66 y son calificados como válidos, pero sujetos a revisión, siempre y cuando sea considerado pertinente.

También se aplicó una prueba piloto con 103 sujetos evaluados, 3 pruebas fueron invalidadas y las restantes fueron sometidas a análisis del poder discriminativo de los ítems (ANEXO 5) y resultó que el índice de dificultad de los 34 ítems fluctúa entre 40% y 60% y, dado que ninguno tiene un alto porcentaje (+ de 65%) se infiere que el instrumento posee un nivel de complejidad promedio lo que lo hace fácil de comprender y ejecutar. (Fabián, C. & Medina, W. 2016, p. 87-88).

c. Confiabilidad del instrumento.

El grado de confiabilidad del RESFOR es de ,828 y fue hallado a través de alfa de Cronbach. Nunnally (citado por Fabián, C. & Medina, W. 2016) señala que para que una investigación exploratoria se confiable debe tener un valor mínimo de 0.70 y las no

exploratorias 0.80. Para otros autores un valor de confiabilidad igual o menor a 0.60 es considerado no satisfactorio.

3.5. Métodos de análisis de datos

3.5.1. Análisis descriptivo.

- Se aplicó un instrumento de recolección de datos.
- Se elaboraron tablas de frecuencias.
- Se construyeron figuras estadísticas con su respectiva descripción.

3.5.2. Análisis inferencial.

Para el procesamiento de los datos recolectados con el RESFOR se utilizó el protocolo de calificación del instrumento.

Para el procesamiento y el análisis de los resultados se utilizó el método de análisis estadístico utilizando el programa Statistical Package for the Social Sciences – SPSS, versión 25.

Así mismo, para la discusión de los resultados se analizaron los resultados de las pruebas de chi-cuadrado de independencia que permitirán determinar si los valores hallados de una variable dependen de los valores hallados en otra variable.

Además, se tuvo en cuenta lo señalado por Molina, M. (2017) quien señala lo siguiente:

Cuanto más pequeño es el valor de p , más fiable es el resultado del estudio. Un valor de $p < 0,05$ indica que el resultado es clínicamente importante. El valor de p solo indica la probabilidad de que la diferencia observada se deba al azar. La importancia desde el punto de vista clínico la establece el investigador. Puede haber resultados con un valor de p estadísticamente significativa que carezcan de relevancia clínica y viceversa. (p.379).

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Descripción de resultados

4.1.1. Nivel de resiliencia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.

Tabla 5

Distribución del nivel de resiliencia en los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018

NIVELES	ni	%
Superior	10	4.4
Promedio	39	17.2
Alto	178	78.4
Bajo	0	0.0
Deficiente	0	0.0
TOTAL	227	100.0

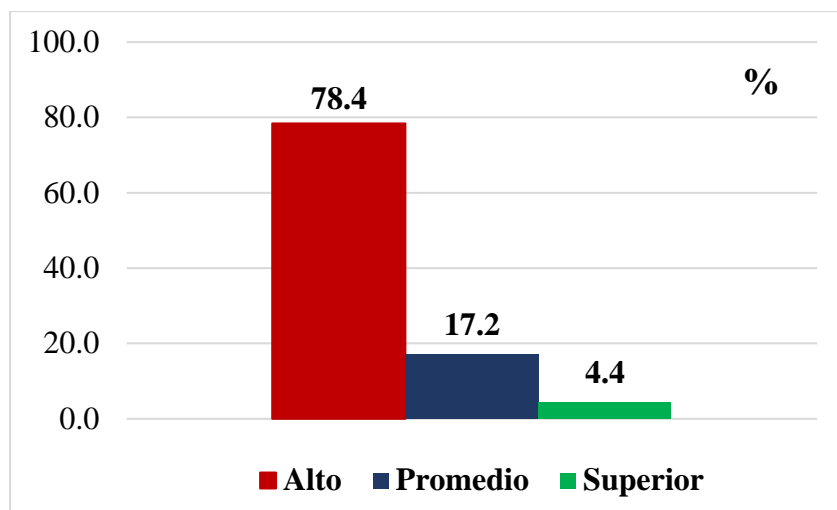


Figura 5. Nivel de resiliencia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.

Como se detalla en la tabla 5 y en la figura 5 los resultados de la aplicación de la Escala de resiliencia a alumnos universitarios foráneos (RESFOR) arrojó que el 78.4% (178) de los estudiantes evaluados tiene un nivel alto de resiliencia, esto significa que poseen de un alto nivel de autoeficacia que los faculta para relacionarse fácilmente con otras personas y abrirse a nuevas oportunidades de desarrollo; académicamente, superan con facilidad la frustración, son capaces de alcanzar elevados objetivos, son buenos trabajando en equipo, estudian por vocación y la mayoría de las veces por convencimiento personal.

El 17.2% (39) posee un nivel promedio de resiliencia, esto significa que, en algunas oportunidades podrían sucumbir ante el desamparo o la soledad; sus habilidades para relacionarse con los demás no son tan elevadas, requieren de más tiempo de adaptación a situaciones nuevas; en lo académico, a veces actúan con negligencia y son proclives a la frustración y a veces sucumben y abandonan sus estudios; trabajar en equipo no siempre le es una actividad libre y placentera, a veces es una obligación.

El 4.4% (10) de los sujetos evaluados posee resiliencia superior y se caracterizan por tener autoeficacia superior que les permite relacionarse muy fácilmente con las demás personas

de modo que afrontan con facilidad la soledad y el abandono. Académicamente, sus motivaciones son más intrínsecas, afronta con éxito la frustración y muy difícilmente abandonan sus tareas. Ninguno de los estudiantes evaluados presenta resiliencia baja ni deficiente.

4.1.2. Nivel de vulnerabilidad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental, 2018.

Tabla 6

Distribución del nivel de vulnerabilidad en los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018

NIVELES	ni	%
Muy alto	0	0.0
Alto	14	6.2
Moderado	160	70.5
Bajo	53	23.3
Muy bajo	0	0.0
TOTAL	227	100.0

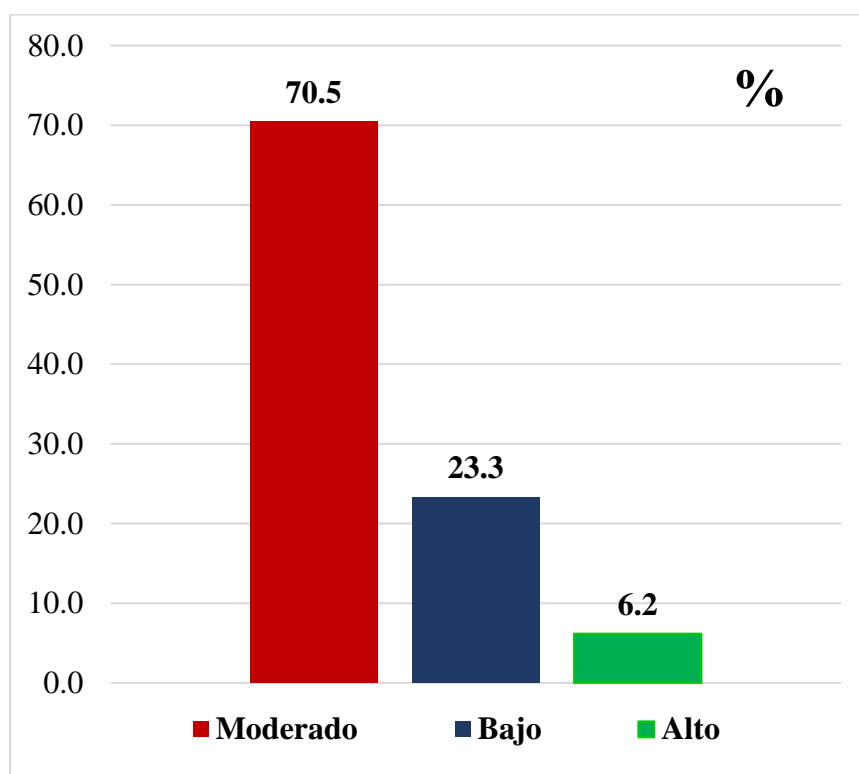


Figura 6. Nivel de vulnerabilidad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.

La tabla 6 y la figura 6 muestran que el 70.5% (160) de los estudiantes evaluados poseen nivel moderado de vulnerabilidad, esto los hace propensos a sucumbir ante algunos estresores psicosociales de moderada intensidad tales como ansiedad, dificultades para sostener su atención, discalculia, trastornos del estado de ánimo, y de control de impulsos; también los problemas económicos son moderados, algunas veces no cuentan con el dinero suficiente para participar en eventos de formación académica o para adquirir los materiales necesarios para su educación, situación que muchas veces recae en bajas calificaciones;

Son moderadamente propensos a sufrir de desnutrición, trastornos alimenticios, enfermedades cardiorrespiratorias, entre otras; otro de los factores de vulnerabilidad a la que están moderadamente propensos ser agredidos física o psicológicamente por parte de su pareja sentimental; también son moderadamente propensos a sufrir las consecuencias del consumo de sustancias adictivas como el alcohol o las drogas o a tener problemas con conducir su comportamiento dentro de los límites de lo legal, lo moral y las buenas costumbres; finalmente, son moderadamente propensos a sufrir de discriminación o bullying.

El 23.3% (53) posee nivel bajo de vulnerabilidad que los predispone para sufrir las consecuencias de estresores psicosociales de leve intensidad.

El 6.2% (14) presenta nivel alto de vulnerabilidad lo que los expone a estresores psicosociales de alta intensidad.

4.1.3. Nivel de autoeficacia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.

Tabla 7

Distribución del nivel de autoeficacia en los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018

NIVELES	ni	%
Muy alto	61	26.9
Alto	148	65.2
Moderado	18	7.9
Bajo	0	0.0
Muy bajo	0	0.0
TOTAL	227	100.0

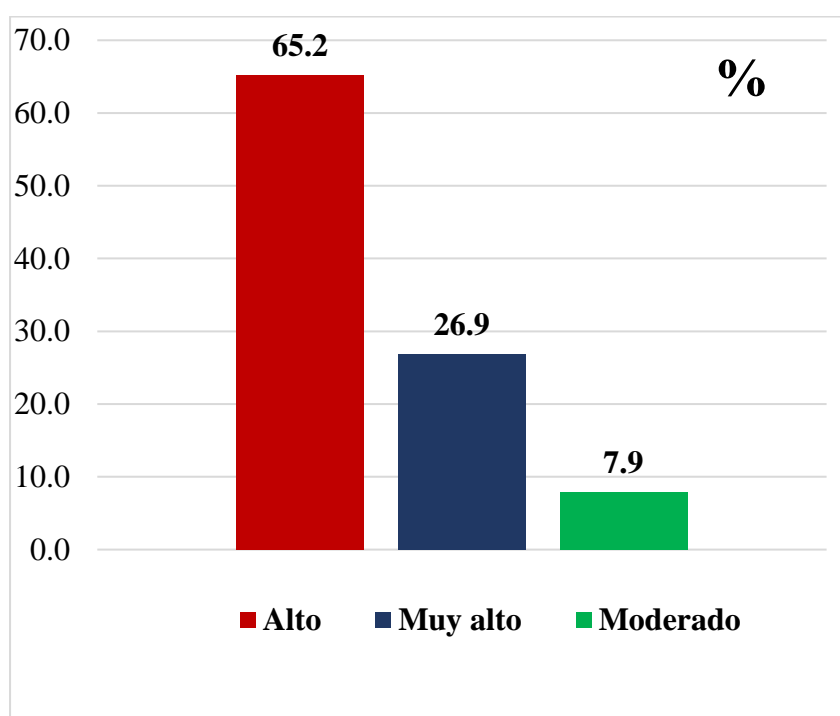


Figura 7. Nivel de autoeficacia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental - 2018.

La tabla 7 y la figura 7 muestran que el 65.2% (148) de los estudiantes evaluados poseen autoeficacia alta que los caracteriza por estar cerca de definir su identidad personal, ya aprendieron a definir sus conductas y a utilizar destrezas cognitivas y sociales para superar con éxito los estresores psicosociales a los que se enfrenta cotidianamente. Son personas

conscientes de sus capacidades en las que confían para superar problemas y alcanzar objetivos; cuentan con pensamiento crítico y divergente, disciplinadas y casi siempre optimistas.

El 26.9% (61) posee autoeficacia en un nivel muy alto, es decir que, los estudiantes gozan de una identidad definida y todo su comportamiento está adecuadamente bien orientado; son muy hábiles para usar estrategias socio-cognitivas para superar exitosamente los diversos estresores sociales que se les presentan diariamente y, de ese modo, logran alcanzar sus objetivos personales.

El 7.9% (18) posee un moderado nivel de autoeficacia, lo que se traduce en que evidencian una identidad aún no definida y difusa en algunos aspectos, sin embargo, ya están capacitados para hacer uso efectivo de ciertas herramientas cognoscitivas e interpersonales para superar exitosamente una serie de estresores sociales que amenazan con vulnerar su estado de equilibrio.

4.1.4. Nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Tabla 8

Nivel de nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018

	SEXO					
	Mujeres		Varones		TOTAL	
RESILIENCIA	ni	%	ni	%	ni	%
Superior	7	3.1	3	1.3	10	4.4
Alto	98	43.2	80	35.2	178	78.4
Promedio	26	11.5	13	5.7	39	17.2
Bajo	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Deficiente	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTAL	131	57.7	96	42.3	227	100.0

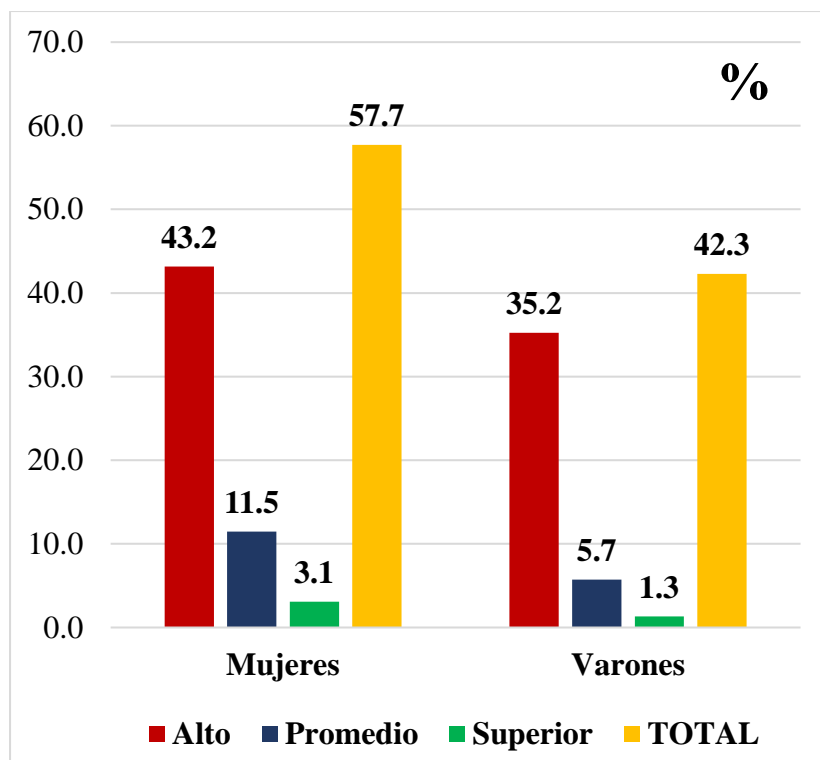


Figura 8. Nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

La tabla 8 y la figura 8 muestran que el 43.2% (98) de las mujeres y el 35.2% (80) de los varones posee un nivel alto de resiliencia, esto implica que tienen un alto nivel de autoeficacia que los hace capaces de relacionarse con facilidad con otras personas y también de estar abierto a nuevas ocasiones de crecimiento personal; en relación a lo académico, poseen capacidad para superar la frustración con facilidad, tienen capacidad para alcanzar objetivos elevados, son buenos para trabajar en equipo y generalmente estudian con vocación y convicción.

El 11.5% (26) de las mujeres y el 5.7% (13) de los varones evidencia un nivel promedio de resiliencia, esto significa que, en ciertas ocasiones estarían cerca de sucumbir ante el desamparo o la soledad; sus habilidades para relacionarse con los demás no son tan elevadas y necesitan más tiempo para adaptarse a nuevas situaciones; en relación a la vida académica, algunas veces actúan con desmotivación y desgano; tienen algunas dificultades para vencer la frustración y por ello, a veces, tienden a abandonar sus estudios; para ellos, trabajar en equipo

no siempre es una actividad cómoda y placentera, a veces se torna una actividad obligatoria que tienen que realizar sólo para alcanzar buenos resultados o para complacer a otras personas.

El 3.1% (7) de las mujeres y el 1.3% (3) de los varones tiene un nivel superior de resiliencia, es decir que, poseen un nivel superior de autoeficacia que los faculta para poder establecer relaciones interpersonales con mucha facilidad, esta cualidad les permite enfrentar exitosamente situaciones tales como la soledad o el desamparo. En lo académico poseen muy buena motivación intrínseca, superan con facilidad la frustración y muy pocas veces abandonan sus deberes.

Tabla 9

Tabla cruzada: nivel de resiliencia y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

			SEXO		
			MUJERES	VARONES	Total
RESILIENCIA	PROMEDIO	Recuento	26	13	39
		Recuento esperado	22,5	16,5	39,0
	ALTO	Recuento	98	80	178
		Recuento esperado	102,7	75,3	178,0
	SUPEROR	Recuento	7	3	10
		Recuento esperado	5,8	4,2	10,0
Total	Recuento		131	96	227
	Recuento esperado		131,0	96,0	227,0

Tabla 10

Prueba chi-cuadrado: nivel de resiliencia y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,414 ^a	2	,299
Razón de verosimilitud	2,468	2	,291
Asociación lineal por lineal	,462	1	,497
N de casos válidos	227		

a. 1 casillas (16.7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4.23.

4.1.5. Nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Tabla 11

Distribución del nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

	EDAD							
	19 - 21		22 - 24		25 - 29		TOTAL	
RESILIENCIA	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
Superior	10	4.4	0	0.0	0	0.0	10	4.4
Alto	152	67.0	23	10.1	3	1.3	178	78.4
Promedio	34	15.0	4	1.8	1	0.4	39	17.2
Bajo	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Deficiente	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTAL	196	86.3	27	11.9	4	1.8	227	100

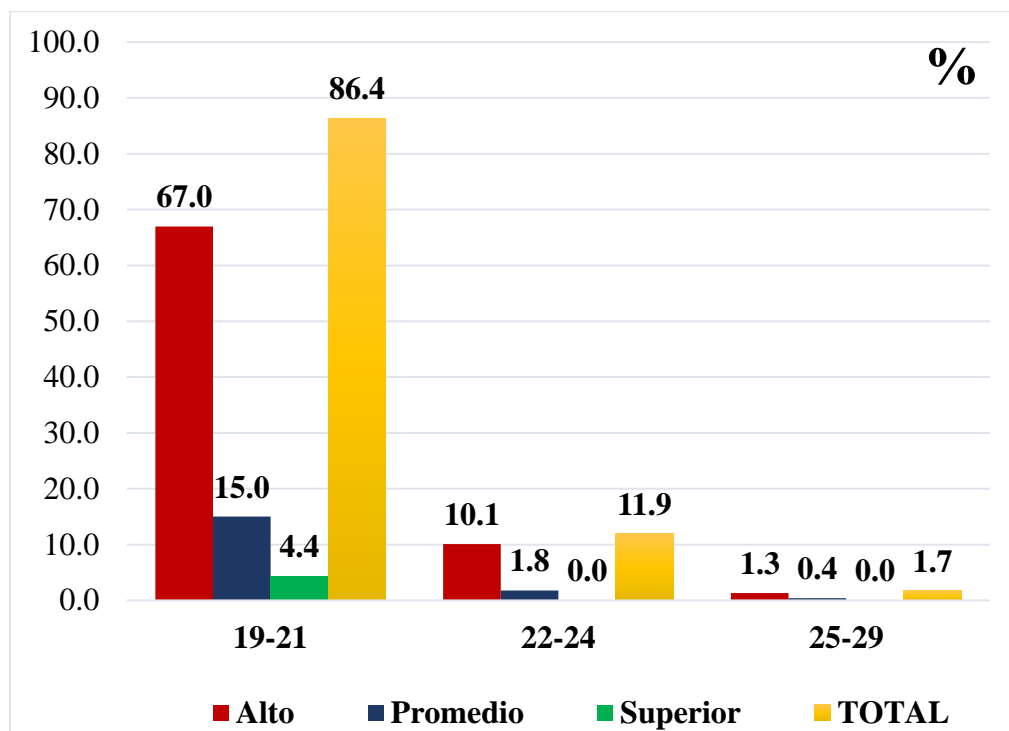


Figura 9. Nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

Tabla 12

Tabla cruzada: nivel de resiliencia y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

			EDAD			
			19 - 21	22 - 24	25 - 29	Total
RESILIENCIA	PROMEDIO	Recuento	34	4	1	39
		Recuento esperado	33,7	4,6	,7	39,0
	ALTO	Recuento	152	23	3	178
		Recuento esperado	153,7	21,2	3,1	178,0
	SUPEROR	Recuento	10	0	0	10
		Recuento esperado	8,6	1,2	,2	10,0
Total	Recuento	196	27	4	227	
	Recuento esperado	196,0	27,0	4,0	227,0	

Tabla 13

Prueba chi-cuadrado: nivel de resiliencia y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,998 ^a	4	,736
Razón de verosimilitud	3,335	4	,503
Asociación lineal por lineal	,310	1	,578
N de casos válidos	227		

a. 5 casillas (55,6%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,18.

La tabla 11 y la figura 9 evidencian que el 67.0% (152) de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21; el 10.1% (23) de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 1.3% (3) de los estudiantes de 25 a 29 años de edad poseen un nivel alto de resiliencia que los caracteriza por tener alto nivel de autoeficacia que los hace capaces de establecer relaciones sociales con facilidad y las oportunidades de desarrollo siempre son bien aprovechadas por ellos; cuando experimentan frustraciones en su vida académica pueden sobreponerse con facilidad y son capaces de alcanzar grandes metas; se caracterizan por trabajar bien en equipo, suelen estudiar por vocación y generalmente con convicción.

El 15.0% (34) de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21; el 1.8% (4) de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 0.4% (1) de los estudiantes de 25 a 29 años de edad tiene un nivel promedio de resiliencia, es decir que, son propensos a sufrir las consecuencias del desamparo o la soledad; tienen algunas dificultades para establecer y sostener relaciones interpersonales, necesitan de más tiempo para adaptarse a condiciones desconocidas; académicamente, muchas veces actúan sin medir las consecuencias de sus acciones y son

propensos a la frustración y hasta podrían dejar sus estudios; tienen dificultades para trabajar en equipo.

El 4.4% (10) de los estudiantes cuyas edades oscilan entre 19 y 21 se caracteriza por poseer un nivel superior de resiliencia que los reviste de un nivel superior de autoeficacia que los faculta para relacionarse muy fácilmente con otras personas; afrontan muy satisfactoriamente la soledad o el desamparo; en lo académico suelen trabajar por convicción y motivados intrínsecamente, saben cómo superar la frustración y casi nunca abandonan sus compromisos.

4.1.6. Nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Tabla 14

Distribución del nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

	SEXO					
	MUJERES		VARONES		TOTAL	
VULNERABILIDAD	ni	%	ni	%	ni	%
Muy alto	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Alto	7	3.1	7	3.1	14	6.2
Moderado	93	41.0	67	29.5	160	70.5
Bajo	31	13.7	22	9.7	53	23.3
Muy bajo	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTAL	131	57.7	96	42.3	227	100.0

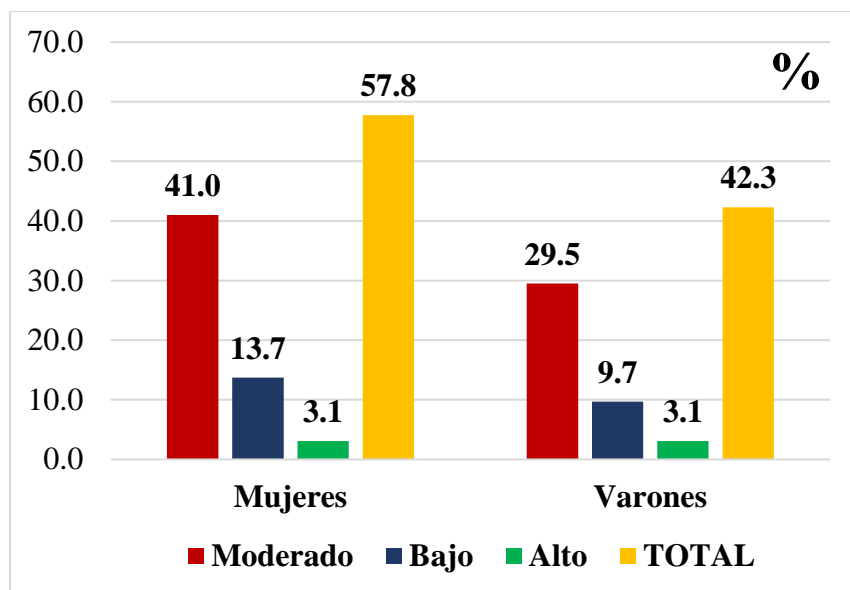


Figura 10. Nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Tabla 15

Tabla cruzada: nivel de vulnerabilidad y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

		SEXO			
		MUJERES	VARONES	Total	
VULNERABILIDAD	Bajo	Recuento	31	22	53
		Recuento esperado	30,6	22,4	53,0
	Moderado	Recuento	93	67	160
		Recuento esperado	92,3	67,7	160,0
	Alto	Recuento	7	7	14
		Recuento esperado	8,1	5,9	14,0
Total	Recuento	131	96	227	
	Recuento esperado	131,0	96,0	227,0	

Tabla 16

Prueba chi-cuadrado: nivel de vulnerabilidad y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,366 ^a	2	,833
Razón de verosimilitud	,361	2	,835
N de casos válidos	227		

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 5,92.

La tabla 14 y la figura 10 muestran que el 41.0% (93) de las mujeres y el 29.5% (67) de los varones presenta un nivel moderado de vulnerabilidad que los hace propensos a sufrir las consecuencias de estresores psicosociales de moderada intensidad como ansiedad, problemas de atención, discalculia, problemas en su estado de ánimo y dificultades para controlar sus impulsos. Experimentan algunos problemas debido a la falta de recursos económicos, esta situación muchas veces complica su desempeño académico.

Son moderadamente propensos a tener problemas con su alimentación y a sufrir de enfermedades cardíacas o respiratorias; son moderadamente propensos a sufrir agresión física y/o psicológica por parte de su pareja sentimental y también a ser víctimas de discriminación o bullying; son moderadamente propensos a consumir sustancias adictivas y también a mostrar comportamientos que van más allá de lo ético y/o legalmente permitidos.

El 13.7% (31) de las mujeres y el 9.7% (22) de los varones presenta un nivel bajo de vulnerabilidad que los hace propensos a sufrir las consecuencias de estresores sociales de leve intensidad.

El 3.1% (7) de las mujeres y el 3.1% (7) de los varones presenta un nivel alto de vulnerabilidad que los hace proclives a padecer las consecuencias de estar expuestos a estresores sociales de elevada intensidad.

4.1.7. Nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Tabla 17

Distribución del nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

	EDAD							
	19 - 21		22 - 24		25 - 29		TOTAL	
VULNERABILIDAD	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
Muy alto	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Alto	12	5.3	2	0.9	0	0.00	14	6.2
Moderado	138	60.8	18	7.9	4	1.8	160	70.5
Bajo	46	20.3	7	3.1	0	0.0	53	23.3
Muy bajo	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTAL	196	86.3	27	11.9	4	1.8	227	100.0

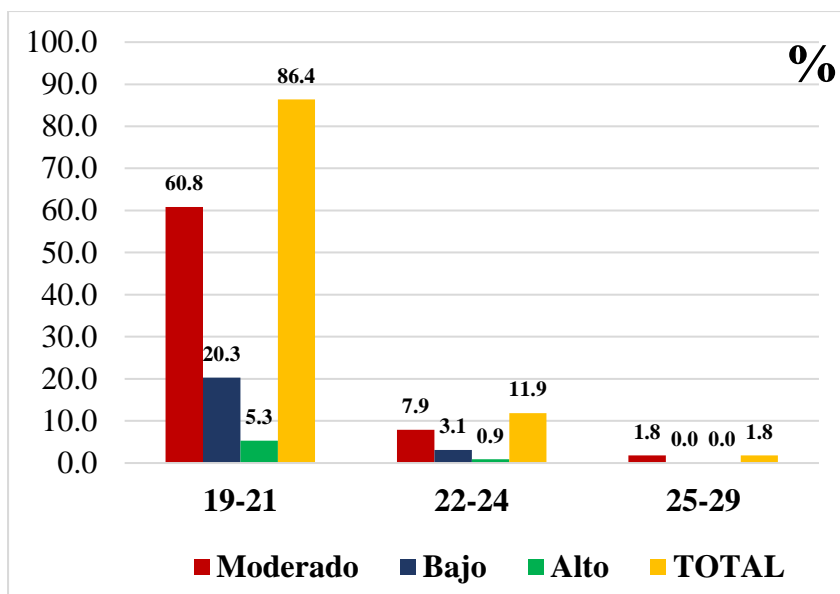


Figura 11. Nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Tabla 18

Tabla cruzada: nivel de vulnerabilidad y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

			EDAD			
			19 - 21	22 - 24	25 - 29	Total
VULNERABILIDAD	Bajo	Recuento	46	7	0	53
		Recuento esperado	45,8	6,3	,9	53,0
	Moderado	Recuento	138	18	4	160
		Recuento esperado	138,1	19,0	2,8	160,0
	Alto	Recuento	12	2	0	14
		Recuento esperado	12,1	1,7	,2	14,0
Total	Recuento	196	27	4	227	
	Recuento esperado	196,0	27,0	4,0	227,0	

Tabla 19

Prueba chi-cuadrado: nivel de vulnerabilidad y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,877 ^a	4	,758
Razón de verosimilitud	2,995	4	,559
N de casos válidos	227		

a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,25.

La tabla 17 y la figura 11 evidencian que el 60.8% (138) de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21; el 7.9% (18) de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 1.8% (4) de los estudiantes de 25 a 29 años de edad poseen un nivel moderado de vulnerabilidad que los hace propensos a sufrir las consecuencias de estresores psicosociales de moderada intensidad como ansiedad, problemas de atención, discalculia, problemas en su estado de ánimo y dificultades para controlar sus impulsos.

Experimentan algunos problemas debido a la falta de recursos económicos, esta situación mucha veces complica sus desempeño académico; son moderadamente propensos a tener problemas con sus alimentación y a sufrir de enfermedades cardíacas o respiratorias; son moderadamente propensos a sufrir agresión física y/o psicológica por parte de su pareja sentimental y también a ser víctimas de discriminación o bullying; son moderadamente propensos a consumir sustancias adictivas y también a mostrar comportamientos que van más allá de lo ético y/o legalmente permitidos.

El 20.3% (46) de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21 y el 3.1% (7) de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad presenta un nivel bajo de vulnerabilidad que los hace propensos a sufrir las consecuencias de estresores sociales de leve intensidad.

El 5.3% (12) de los estudiantes cuyas edades oscilan entre 19 y 21 años y el 0.9% (2) de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad se caracteriza por poseer un nivel un nivel alto de vulnerabilidad que los hace proclives a padecer las consecuencias de estar expuestos a estresores sociales de elevada intensidad.

4.1.8. Nivel de autoeficacia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Tabla 20

Distribución del nivel de autoeficacia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

	SEXO					
	MUJERES		VARONES		TOTAL	
AUTOEFICACIA	ni	%	ni	%	ni	%
Muy alto	27	11.9	34	15.0	61	26.9
Alto	92	40.5	56	24.7	148	65.2
Moderado	12	5.3	6	2.6	18	7.9
Bajo	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Muy bajo	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTAL	131	57.7	96	42.3	227	100.0

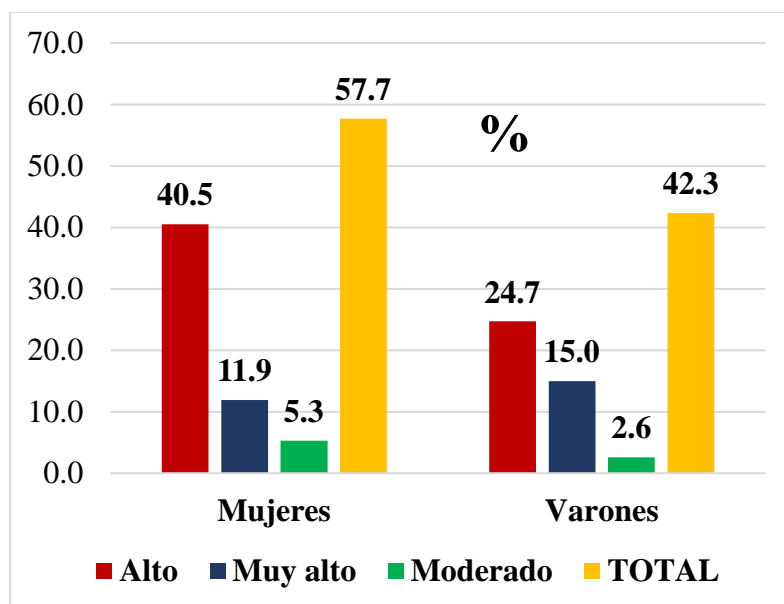


Figura 12. Nivel de autoeficacia, según sexo, de los de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

Tabla 21

Tabla cruzada: nivel de autoeficacia y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

			SEXO		
			MUJERES	VARONES	Total
AUTOEFICACIA	Moderado	Recuento	12	6	18
		Recuento esperado	10,4	7,6	18,0
	Alto	Recuento	92	56	148
		Recuento esperado	85,4	62,6	148,0
	Muy alto	Recuento	27	34	61
		Recuento esperado	35,2	25,8	61,0
Total		Recuento	131	96	227
		Recuento esperado	131,0	96,0	227,0

Tabla 22

Prueba chi-cuadrado: nivel de autoeficacia y sexo de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,314 ^a	2	,043
Razón de verosimilitud	6,271	2	,043
N de casos válidos	227		

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 7,61.

La tabla 20 y la figura 12 muestran que el 40.5% (92) de las mujeres y el 24.7% (56) de los varones presenta un nivel alto de autoeficacia que los caracteriza por estar cerca de definir su identidad personal, ya aprendieron a definir sus conductas y a utilizar destrezas cognitivas y sociales para superar con éxito los estresores psicosociales a los que se enfrenta cotidianamente.

Son personas conscientes de sus capacidades en las que confían para superar problemas y alcanzar objetivos; cuentan con pensamiento crítico y divergente, disciplinadas y casi siempre optimistas.

El 11.9% (27) de las mujeres y el 15.0% (34) de los varones tiene un nivel muy alto de autoeficacia, esto significa que los estudiantes gozan de una identidad definida y todo su comportamiento está adecuadamente bien orientado; son muy hábiles para usar estrategias socio-cognitivas para superar exitosamente los diversos estresores sociales que se les presentan diariamente y, de ese modo, logran alcanzar sus objetivos personales.

El 5.3% (12) de las mujeres y el 2.6% (6) de los varones presenta un nivel moderado de autoeficacia que evidencia que aún no poseen una identidad personal completamente definida y más bien difusa en algunos aspectos, empero, ya son capaces de utilizar con efectividad ciertas herramientas cognitivas y sociales que les permite superar exitosamente una serie de estresores sociales que amenazan con vulnerar su estado de equilibrio.

4.1.9. Nivel de autoeficacia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Tabla 23

Nivel de autoeficacia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

	EDAD							
	19 - 21		22 - 24		25 - 29		TOTAL	
AUTOEFICACIA	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
Muy alto	51	22.5	9	4.0	1	0.4	61	26.9
Alto	127	55.9	18	7.9	3	1.3	148	65.2
Moderado	18	7.9	0	0.0	0	0.0	18	7.9
Bajo	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Muy bajo	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTAL	196	86.3	27	11.9	4	1.8	227	100.0

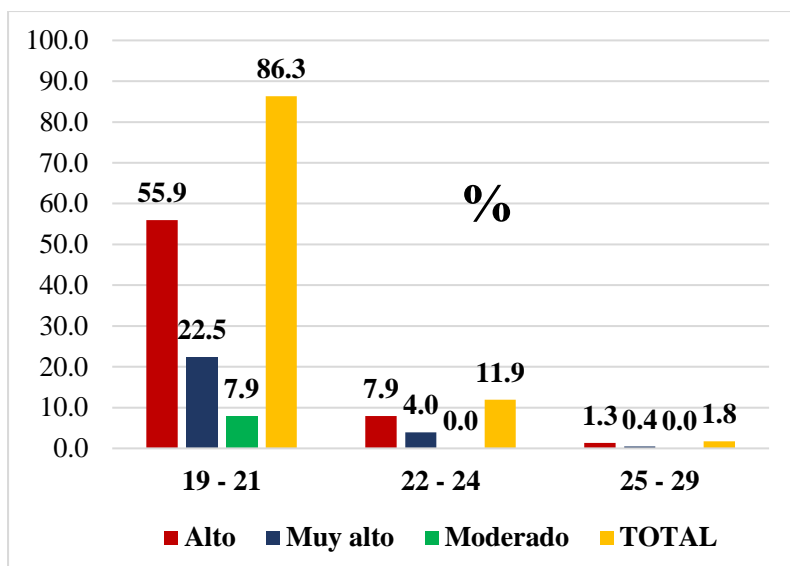


Figura 13. Nivel de autoeficacia, según edad, de los de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

Tabla 24

Tabla cruzada: nivel de autoeficacia y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

			EDAD			
			19 - 21	22 - 24	25 - 29	Total
AUTOEFICACIA	Moderado	Recuento	18	0	0	18
		Recuento esperado	15,5	2,1	,3	18,0
	Alto	Recuento	127	18	3	148
		Recuento esperado	127,8	17,6	2,6	148,0
	Muy alto	Recuento	51	9	1	61
		Recuento esperado	52,7	7,3	1,1	61,0
Total	Recuento	196	27	4	227	
	Recuento esperado	196,0	27,0	4,0	227,0	

Tabla 25

Prueba chi-cuadrado: nivel de autoeficacia y edad de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018.

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,397 ^a	4	,494
Razón de verosimilitud	5,804	4	,214
N de casos válidos	227		

a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,32.

La tabla 23 y la figura 13 muestran que el 55.9% (127) de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21; el 7.9% (18) de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 1.3% (3) de los estudiantes de 25 a 29 años de edad poseen un nivel alto de autoeficacia que los caracteriza por estar cerca de definir su identidad personal, ya aprendieron a definir sus conductas y a utilizar destrezas cognitivas y sociales para superar con éxito los estresores psicosociales a los que se enfrenta cotidianamente. Son personas conscientes de sus capacidades en las que confían para superar problemas y alcanzar objetivos; cuentan con pensamiento crítico y divergente, disciplinadas y casi siempre optimistas.

El 22.5% (51) de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21; el 4.0% (9) de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 0.4% (1) de los sujetos entre 25 y 29 años de edad presenta un nivel muy alto de autoeficacia, esto significa que los estudiantes gozan de una identidad definida y todo su comportamiento está adecuadamente bien orientado; son muy hábiles para usar estrategias socio-cognitivas para superar exitosamente los diversos estresores sociales que se les presentan diariamente y, de ese modo, logran alcanzar sus objetivos personales.

El 7.9% (18) de los estudiantes cuyas edades oscilan entre 19 y 21 años tiene un nivel moderado de autoeficacia que evidencia que aún no poseen una identidad personal completamente

definida y más bien difusa en algunos aspectos, empero, ya son capaces de utilizar con efectividad ciertas herramientas cognitivas y sociales que les permite superar exitosamente una serie de estresores sociales que amenazan con vulnerar su estado de equilibrio.

4.1. Discusión de resultados

La presente investigación consiguió realizar una descripción fenomenológica de la resiliencia en los estudiantes del Programa Beca 18 de la universidad Continental de la ciudad de Huancayo.

En esta línea, en la tabla 4 se evidencia que el 78.4% de los estudiantes evaluados tiene un nivel alto de resiliencia, el 17.2% posee un nivel promedio de resiliencia y el 4.4% de los sujetos evaluados posee resiliencia superior. Esto demuestra que a pesar de todas las dificultades a las que diariamente se enfrentan los becarios la gran mayoría de ellos es posee una gran fortaleza interior que les permite sobreponerse de tales situaciones que amenazan con vulnerar su estado de equilibrio emocional.

Todo esto entra en concordancia con los hallazgos de Lugo *et al.* (2016) quienes en su investigación titulada Resiliencia y factores de riesgo en estudiantes universitarios al inicio de su formación profesional demostraron que el 86% de los sujetos evaluados poseen una capacidad resiliente favorable.

Así mismo, también con los hallazgos de Caldera, Aceves y Reynoso (2016), quienes en su investigación: Resiliencia en estudiantes universitarios, encontró que el 91.5% de la muestra posee niveles altos de resiliencia. También se sostiene en los postulados de Edith Grotberg quien señala que la resiliencia es una capacidad constitutiva del ser humano que le permite, individual o colectivamente, reducir y/o enfrentar exitosa y positivamente las consecuencias perjudiciales de aquellas situaciones que podrían provocar sufrimiento o quebrantar a las personas. (Grotberg, 1996).

En la tabla 5 se muestra que 70.5% de los estudiantes evaluados poseen un nivel moderado de vulnerabilidad, el 23.3% nivel bajo y el 6.2% nivel alto, esto implica que la gran mayoría de los sujetos evaluados hace propensos a sucumbir ante algunos estresores psicosociales de moderada intensidad que no sólo afecta su salud psicológica haciéndolos proclives a sufrir de ansiedad, problemas de atención, estado de ánimo inestable, sino que, también los hace pasibles de sufrir las consecuencias de la pobreza, la violencia física y/o psicológica y también a caer en las fauces de comportamientos adictivos como el consumo de alcohol, drogas o los videojuegos.

Algo similar está plasmado en los hallazgos de Lugo *et al.* (2016) que lograron demostrar que quienes poseen una capacidad resiliente favorable muestran puntajes muy bajos en cuanto al consumo de alcohol y drogas, así mismo comprobaron que casi la mitad de los sujetos que evaluaron son altamente propensos a contraer enfermedades transmitidas sexualmente.

Aunque esta descripción podría hacer sonar las alarmas y hacer pensar que tales dificultades podrían ser letales para la vida de los estudiantes, Werner citado en García-Vesga, y Domínguez-De la Ossa (2013) señala que existen ciertos factores de vulnerabilidad como la pobreza, padres alcohólicos, debilidad emocional, bajo competencia intelectual a los que los estudiantes son capaces de superar, ciertamente, muchas veces, con mucho esfuerzo.

También Cárdenas, Montoro, y Donoso (2017) señalan que las personas, a pesar de haber nacido o de estar viviendo en situaciones de vulnerabilidad, son capaces de autorregularse y de alcanzar estabilidad emocional, confían más en ellos mismos y su repertorio psicológico para superar adversidades es más nutrido.

En la tabla 6 se muestra que el 65.2% de los estudiantes evaluados poseen autoeficacia alta, el 26.9 muy alto y el 7.9% moderado, esto significa que más de la mitad de los sujetos

evaluados se caracterizan por ser personas conscientes de sus capacidades y en las que confían para superar sus problemas y alcanzar sus objetivos, asimismo, están cerca de definir su identidad personal, ya aprendieron a definir sus conductas y a utilizar destrezas cognitivas y sociales para superar con éxito los estresores psicosociales a los que se enfrenta cotidianamente.

Son personas que cuentan con pensamiento crítico y divergente, disciplinadas y casi siempre optimistas, esto se corrobora con los hallazgos de Fínez y Moran (2017) quienes en su investigación Resiliencia y autovaloraciones esenciales demostraron que la calidad de la resiliencia está directamente relacionada con la autoeficacia, para ellos las autovaloraciones positivas facilitan la capacidad de las personas para resolver problemas o sobreponerse de los fracasos.

En esta línea, los iniciadores del estudio de la autoeficacia, Julian Rotter y Albert Bandura citados en Chacón (2006) señalan que las personas poseen creencias de autoeficacia, una suerte de autopercepciones que los hace capaces de creer que son capaces de mantener el control sobre sus pensamientos y acciones hasta alcanzar sus objetivos. Si las personas no son capaces de creer que pueden conseguir sus objetivos ni siquiera se esforzarán por intentar alcanzarlos.

Y ya que la autoeficacia es definida como “la percepción que tenemos de nosotros mismos a cerca de nuestras capacidades, según las cuales organizaremos nuestras acciones para alcanzar nuestros objetivos propuestos” (Bandura, citado en Polaino, Cabanyes & Del Pozo, 2003, p.335), los estudiantes evaluados son capaces de depositar su fe en sus propias capacidades y en lo que pueden llegar a alcanzar porque como dice Ortega y Gasset (1964) “las creencias constituyen el estrato básico, el más profundo de la arquitectura de nuestra vida” (p.18).

Al realizar el análisis entre el nivel de resiliencia y el sexo de los sujetos evaluados la tabla 7 muestra que el 43.2% de las mujeres y el 35.2% de los varones posee un nivel alto de resiliencia; el 11.5% de las mujeres y el 5.7% de los varones evidencia un nivel promedio y el 3.1% de las mujeres y el 1.3% de los varones tiene un nivel superior. Con estos datos, la tabla la tabla 9 muestra que p es mayor que alfa ($p = ,299 > \alpha = 0,05$), por lo tanto, se infiere que el hecho de que las mujeres (57.7%) tengan mayores puntajes que los varones (42.3%) no alcanza una significación estadísticamente suficiente como para declarar categóricamente que las mujeres del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018 son más resilientes que los varones.

Sin embargo, esto no significa que tales hallazgos no sean importantes ya que, como dice Molina (2017) “el valor de p solo indica la probabilidad de que la diferencia observada se deba al azar. La importancia desde el punto de vista clínico la establece el investigador. Puede haber resultados con un valor de p estadísticamente significativa que carezcan de relevancia clínica y viceversa” (p.379).

Estos resultados, son diferentes a los hallados por Caldera, Aceves y Reynoso (2016) quienes en su investigación descubrieron que, aunque con escasa significancia, las mujeres tienden a ser más resilientes que los varones. Algo parecido es señalado por Aquino, J. (2016) quien indica que las mujeres poseen mayor nivel de resiliencia debido a que sus capacidades para relacionarse con otras personas son más elevadas. En la misma línea Limaymanta (2014) señala que las mujeres desarrollan más capacidad resiliente debido a que tienden a ser más perseverantes que los varones.

Así mismo, estos resultados sí guardan sintonía con los hallazgos de Noguera (2017) quien señala que el 51,3% de las mujeres y el 50,4% de los varones poseen un moderado nivel de resiliencia, esto debido a que las mujeres poseen una moderada consideración de sus competencias personales y también por que ostentan una moderada aceptación de sí mismos y

de su vida, sin embargo, estos datos no aportan suficiente evidencia para determinar diferencias estadísticamente significativas en el nivel de resiliencia entre mujeres y varones.

En todo caso, si el hecho de poseer más o menos resiliencia no está significativamente ligado al sexo, entonces, como señalan Cárdenas, Montoro y Donoso (2017) se debe a que las personas más resilientes serían aquellas que a pesar de haber nacido o de estar viviendo en situaciones de vulnerabilidad son capaces de autorregularse y de alcanzar estabilidad emocional, confían más en ellos mismos y su repertorio psicológico para superar adversidades es más nutrido. Lo que sí quedó en evidencia es la tendencia de las mujeres a obtener puntuaciones más altas en el nivel de resiliencia.

Al abordar el tema del nivel de resiliencia y la edad de los sujetos evaluados la tabla 10 muestra que el 67.0% de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21, el 10.1% de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 1.3% de los estudiantes de 25 a 29 años de edad poseen un nivel alto de resiliencia; el 15.0% de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21, el 1.8% de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 0.4% de los estudiantes de 25 a 29 años de edad tiene un nivel promedio y el 4.4% de los estudiantes cuyas edades oscilan entre 19 y 21 se caracteriza por poseer un nivel alto.

Con estos datos la tabla 12 muestra que p es mayor que alfa ($p = 0,736 > \alpha = 0,05$), por lo tanto, se deduce que el hecho de que los estudiantes entre 19-21 años de edad (86.4%) tengan mayores puntajes que los de 22-29 (13.6%) no alcanza una significación estadísticamente suficiente como para declarar categóricamente que los más jóvenes tienen a ser más resilientes o que la edad es totalmente determinante para gozar de mayor o menor resiliencia.

Sin embargo, esto no significa que tales hallazgos no sean importantes ya que, como dice Molina (2017) “el valor de p solo indica la probabilidad de que la diferencia observada se deba al azar. La importancia desde el punto de vista clínico la establece el investigador. Puede haber resultados con un valor de p estadísticamente significativa que carezcan de relevancia clínica y

viceversa” (p.379); es probable que tal situación se deba a que el rango de edad de los sujetos evaluados en su mayoría se halla entre los 19 y 21 años (86.34%), lo que implica un rango muy ajustado que no permite identificar categóricamente las posibles diferencias, lo que sí queda muy claro es la tendencia de los más jóvenes a obtener puntuaciones más altas en el nivel de resiliencia.

Estos hallazgos son muy parecidos a los de Caldera, Aceves y Reynoso (2016) quienes en su investigación identificaron que no existe una correlación directa entre resiliencia y edad. También están en contraposición a lo encontrado por Noguera (2017) quien señala que los universitarios de 25 a 35 años de edad tienden a ser más resilientes que los de 18 a 24 debido a que los primeros se consideran más competentes. Sin embargo, es importante considerar lo señalado por López-Cortón (2015) para quien la etapa de desarrollo humano está directamente relacionada con el nivel de resiliencia.

Ante toda esta descripción, también es importante considerar lo señalado por Grotbeg (1996) para quien la resiliencia es no es algo que solo se puede desarrollar en un momento determinado de la vida de las personas, sino que es una capacidad que puede desplegarse en cualquier etapa del desarrollo de los seres humanos y que los faculta para afrontar exitosamente cualquier experiencia traumática, amenazante o dolorosa.

En relación al nivel de vulnerabilidad y el sexo de los estudiantes evaluados la tabla 13 muestra que el 41.0% de las mujeres y el 29.5% de los varones presenta un nivel moderado de vulnerabilidad; el 13.7% de las mujeres y el 9.7% de los varones presenta un nivel bajo y el 3.1% de las mujeres y el 3.1% de los varones presenta un nivel alto.

Conforme a estas cifras la tabla 15 indica que p es mayor que alfa ($p = 0,833 > \alpha = 0,05$), por lo tanto, se concluye que el hecho de que las mujeres (57.8%) tengan mayores puntajes que los varones (42.3%) no alcanza una significación estadísticamente suficiente como para declarar

categoricamente que las mujeres del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018 son más vulnerables que los varones, pero esto no significa que tales hallazgos no deban ser considerados puesto que, como señala Molina (2017) “el valor de p solo indica la probabilidad de que la diferencia observada se deba al azar. La importancia desde el punto de vista clínico la establece el investigador. Puede haber resultados con un valor de p estadísticamente significativa que carezcan de relevancia clínica y viceversa” (p.379).

Lo que se desprende de estos datos es la inclinación de las mujeres a obtener puntuaciones más altas en el nivel de vulnerabilidad, esto según Limaymanta (2014) podría deberse al hecho de que las mujeres poseen menor autocontrol, esto debido a que tienen dificultades para gestionar sus emociones en situaciones que ponen a prueba su equilibrio emocional, tienden a ser más ansiosas, menos sosegadas y con tendencia a la irritabilidad y a la melancolía.

Todo esto sin duda está relacionado a que socioculturalmente las mujeres se ven expuestas a lo que Braverman citado en Becoña (2006) llama factores individuales o colectivos de vulnerabilidad tales como: experiencias traumáticas en la infancia, violencia doméstica, desigualdad en oportunidades de educación y desarrollo personal, pobreza y desamparo o sobreprotección.

Al abordar el tema del nivel de vulnerabilidad y la edad de los sujetos evaluados la tabla 16 muestra que el 60.8% de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21, el 7.9% de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 1.8% de los estudiantes de 25 a 29 años de edad poseen un nivel moderado de vulnerabilidad; el 20.3% de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21 y el 3.1% de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad tiene un nivel bajo; el 5.3% cuyas edades fluctúan entre 19 y 21 se caracteriza por poseer un nivel alto de vulnerabilidad.

Con estas cifras la tabla 18 muestra que p es mayor que alfa ($p = 0,758 > \alpha = 0,05$), por lo tanto, se concluye que el hecho de que los estudiantes entre 19-21 años de edad (86.4%) tiendan a

obtener puntajes más elevados en vulnerabilidad no llega a ser un dato estadísticamente significativo como para afirmar categóricamente que los más jóvenes son más vulnerables; es probable que tal situación se deba a que el rango de edad de los sujetos evaluados en su mayoría se halla entre los 19 y 21 años (86.34%), lo que implica un rango muy ajustado que no permite identificar categóricamente las posibles diferencias.

Sin embargo, esto no significa que tales hallazgos no sean importantes ya que, como dice Molina (2017) “el valor de p solo indica la probabilidad de que la diferencia observada se deba al azar. La importancia desde el punto de vista clínico la establece el investigador. Puede haber resultados con un valor de p estadísticamente significativa que carezcan de relevancia clínica y viceversa” (p.379). Lo que sí queda claro es que como señalan Charro y Carrasco (2013) la vulnerabilidad es connatural al género humano, por lo tanto, todas las edades poseen sus propios factores de vulnerabilidad.

En lo concerniente al nivel de autoeficacia y al sexo de los estudiantes evaluados la tabla 19 muestra que el 40.5% de las mujeres y el 24.7% de los varones presenta un nivel alto de autoeficacia; el 11.9% de las mujeres y el 15.0% de los varones presentan un nivel muy alto y el 5.3% de las mujeres y el 2.6% de los varones presenta un nivel moderado.

De acuerdo a esta distribución la tabla 21 muestra que p es menor que alfa ($p = 0,043 < \alpha = 0,05$), por lo tanto, tomando en cuenta que para Molina (2017) “cuanto más pequeño es el valor de p , más fiable es el resultado del estudio” (p.379), se concluye que el hecho de que las mujeres (57.7%) tengan mayores puntajes que los varones (42.3%) configura una significación estadísticamente suficiente como para declarar categóricamente que las mujeres del Programa Beca 18 de la Universidad Continental – 2018 tienden ser más autoeficaces que los varones.

Esto se explica porque, en comparación a los varones, las mujeres se perciben a sí mismas como con más capacidad para resolver problemas de modo amistoso, tienden a ser más disciplinadas, con mejor sentido del humor, más tolerantes con las ideas de los demás; en lo

académico, estudian su carrera por convicción y tienen mejores calificaciones, investigan para estar actualizadas, tienden a mantener buenas relaciones con sus compañeros, son más organizadas, son más perseverantes y generalmente se hacen cargo de sus errores.

Esto tiene relación con lo señalado por Fínez y Moran (2017) para quienes un mayor nivel de autoeficacia implica gozar de autovaloraciones esenciales positivas; a su vez Aquino (2016) menciona que las mujeres por ser más resilientes y por lo tanto más autoeficaces poseen mejor capacidad para adaptarse a las exigencias académicas ya que tienen mucha facilidad para mantener su vida organizada y tienen mejores aptitudes para orientarse hacia los objetivos y para utilizar a su favor los recursos que los rodean.

Por su lado, Limaymanta (2014) indica que las mujeres tienden a ser más perseverantes que los varones; y, como afirma Ortega y Gasset (1964), estas autovaloraciones positivas (creencias) son la piedra angular sobre la que las mujeres erigen toda la bella arquitectura de sus vidas, la misma que les permite estar seguras de que son capaces de alcanzar sus objetivos y las da plena fe lo que pueden llegar a convertirse.

Al tratar el tema del nivel de autoeficacia y la edad de los sujetos evaluados la tabla 22 muestra que el 55.9% de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21, el 7.9% de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 1.3% de los estudiantes de 25 a 29 años de edad poseen un nivel alto de autoeficacia; 22.5% de los sujetos evaluados cuyas edades oscilan entre 19 y 21, el 4.0% de los estudiantes entre 22 y 24 años de edad y el 0.4% de los estudiantes de 25 a 29 años de edad tiene un nivel muy alto; y solo el 7.9% de los estudiantes cuyas edades oscilan entre 19 y 21 se caracteriza por poseer un nivel moderado.

Con estos datos la tabla 24 muestra que p es mayor que alfa ($p = 0,494 > \alpha = 0,05$), por lo tanto, se deduce que el hecho de que los estudiantes entre 19-21 años de edad (86.4%) tengan mayores puntajes que los de 22-29 (13.6%) no alcanza una significación estadísticamente suficiente

como para declarar categóricamente que los más los más jóvenes tienen a ser más autoeficaces o que la edad es totalmente determinante para gozar de mayor o menor autoeficacia, es probable que tal situación se deba a que el rango de edad de los sujetos evaluados en su mayoría se halla entre los 19 y 21 años (86.34%), lo que implica un rango muy ajustado que no permite identificar categóricamente las posibles diferencias.

Sin embargo, esto no significa que tales hallazgos no sean importantes ya que, como dice Molina (2017) “el valor de p solo indica la probabilidad de que la diferencia observada se deba al azar. La importancia desde el punto de vista clínico la establece el investigador. Puede haber resultados con un valor de p estadísticamente significativa que carezcan de relevancia clínica y viceversa” (p.379); lo que sí queda muy claro es la tendencia de los más jóvenes a obtener puntuaciones más altas en el nivel de autoeficacia, tal situación implicaría que los estudiantes con más edad tendrían más dificultades para adaptarse a nuevas situaciones y también para organizar y dirigir sus acciones hacia la consecución de determinadas metas (Bandura 1997, citado en Fabián & Medina, W. 2016).

Conclusiones

Después del analizar y discutir los resultados obtenidos en la presente investigación y compararlos con los objetivos se concluye lo siguiente:

1. Se identificó que la mayor parte de los sujetos evaluados posee un alto nivel de resiliencia, esto significa que poseen una elevada capacidad para afrontar exitosamente los crisolos de la vida, superar los problemas, aprender y ser transformados positivamente por ellos.
2. La mayoría de los estudiantes evaluados posee un nivel moderado de vulnerabilidad, esta condición los hace propensos a sufrir las consecuencias nocivas de los estresores sociales o a ser pasibles de experimentar sufrimiento emocional; así mismo, por tener dificultades para medir el peligro, tienden a exponerse innecesariamente a situaciones de riesgo.
3. Se descubrió que, en su mayoría, los sujetos evaluados tienden a ser altamente autoeficaces, es decir que gozan de una condición que les permite poseer una percepción positiva de sí mismos, establecer vínculos sociales y afectivos seguros. Son personas con elevada capacidad para afrontar positivamente la frustración.
4. Aunque no se alcanzó una significación estadísticamente suficiente como para declarar contundentemente que las mujeres son más resilientes que los varones, si existe una diferencia a ser considerada puesto que, en comparación a ellos, ellas tienden a sobreponerse más rápido de aquellas situaciones que amenazan con vulnerar su estado homeostático.
5. Si bien no se alcanzó una significación estadísticamente importante como para declarar categóricamente que los más los más jóvenes tienden a ser más resilientes que los de mayor edad o que la edad es totalmente determinante para gozar de mayor o menor resiliencia, sí se identificó que los más jóvenes debido a su dinamismo, creatividad, flexibilidad y apertura al aprendizaje tienden a ser más autoeficaces.
6. Se identificó que, aunque no con elevada significación estadística, en lo que concierne al nivel de vulnerabilidad existen diferencias relacionadas al sexo de los estudiantes. Debido

a que las mujeres son más propensas a sufrir de discriminación, bullying o agresión física o psicológica tienden a ser más vulnerables que los varones.

7. Aunque no con elevado rigor estadístico y considerando el sexo de los sujetos evaluados, se alcanzó a observar diferencias, en cuanto al nivel de vulnerabilidad. Si bien los más jóvenes tienden a ser más autoeficaces, también son más propensos a sufrir las consecuencias de los estresores sociales.
8. A pesar de que las mujeres tienden a ser algo más vulnerables que los varones, ellas se inclinan a ser un poco más autoeficaces, esto debido a que aprendieron a definir mejor su comportamiento y a utilizar mejor sus habilidades para alcanzar sus objetivos, son más optimistas y disciplinadas que los varones.
9. Considerando la edad de los estudiantes evaluados, los más jóvenes tienden a ser más autoeficaces, esto significa que se caracterizan por ser más conscientes de sus propias capacidades para alcanzar sus objetivos trazados, creen en sí mismos y son capaces de diseñar su vida sobre la arquitectura de sus propias potencialidades.

Recomendaciones

1. Realizar talleres orientados a mejorar el nivel de resiliencia de los estudiantes, de modo que, cada vez sean más capaces de afrontar las situaciones adversas de la vida, siendo más autoeficaces y superando las condiciones de vulnerabilidad que ponen en riesgo su estabilidad bio-psico-social y espiritual.
2. Considerar la capacitación de los docentes y tutores con el objetivo de dotarlos de habilidades y estrategias pertinentes para el acompañamiento de los becarios ya que se trata de una población con características distintas a otros grupos del ámbito universitario.
3. Que entre los requisitos para ser beneficiario de una beca se consideren también condiciones psico-espirituales que permitan prevenir dificultades de adaptación o de abandono de la vida universitaria

Referencias bibliográficas

- Aguiar, E. & Acle, G. (2012). *Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: elementos para favorecer la adaptación escolar*. Acta colombiana de psicología, 15 (2), 53-64. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79825836002>
- Aquino, J. (2016). *Adaptación a la vida universitaria y resiliencia en becarios*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de posgrado. Obtenido de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/7706/AQUINO_GUI_LLEN_JENIFER_ADAPTACION_VIDA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la Metodología Científica*. Caracas, Venezuela. Editorial Episteme.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: Definición, características y utilidad del concepto. *Revista de psicopatología y psicología clínica* 11(3), 125-146. Obtenido de <http://aepcp.net/arc/01.2006%283%29.Becona.pdf>
- Caldera, J., Aceves, B. & Reynoso, O. (2016). *Resiliencia en estudiantes universitarios. Un estudio comparado entre carreras*. Psicogente, 19(36), 227-239. Obtenido de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1364/1349>
- García-Vesga, M. & Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77. Obtenido de chrome-extension://oemmndcblldboiebfnladdacbfmadadm/http://www.redalyc.org/pdf/773/77325885001.pdf
- Cárdenas, A., Montoro, E. & Donoso, M. (2017). *La resiliencia como capacidad útil para conservar la dignidad humana*. En J. Ibáñez, y J. Fuentes (Ed). *Actas del VIII congreso internacional de filosofía de la educación* (p.427). Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Julio_De_Cisneros/publication/317004773_FUNDAMENTOS_FILOSOFICOS_Y_ESTRUCTURAS_DEL_SISTEMA_EDUCATIVO_ESPECIFICIDAD_COMO_CONCEPTO_DIFERENCIADOR/links/593059120f7

e9beee761e241/FUNDAMENTOS-FILOSOFICOS-Y-ESTRUCTURAS-DEL-SISTEMA-EDUCATIVO-ESPECIFICIDAD-COMO-CONCEPTO-DIFERENCIADOR.pdf

Chacón, C. (2006). *Las creencias de autoeficacia: un aporte para la formación del docente de inglés. Acción pedagógica* 15, 44-54. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2968869>

Charro, B. & Carrasco, M. (2013). *Crisis, vulnerabilidad y superación*. Madrid, España. Universidad Pontificia de Comillas

Croqueville, M. (2009). *Análisis existencial: Sus bases epistemológicas y filosóficas. Castalia* (15), 23-34. Obtenido de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/3070/23-34.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Croqueville, M. & Traverso, G. (s.f.). *El análisis existencial de Alfried Längle: La conducta en una vida con aprobación y consentimiento*. Obtenido de https://www.academia.edu/4831873/El_an%C3%A1lisis_existencial_de_Alfried_L%C3%A4ngle_La_conducta_en_una_vida_con_aprobaci%C3%B3n_y_consentimiento

Cyrułnik, B. & Anaut, M. (2014). *¿Por qué la resiliencia?: Lo que nos permite reanudar la vida*. Obtenido de <https://books.google.com.pe/books?id=dt3-CwAAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=true>

Díaz Barriga, F., & Reséndiz, A. (2017). *Factores de resiliencia y vulnerabilidad en jóvenes afectados por la violencia en Ciudad Juárez, Chihuahua*. *Argumentos*, 30 (84), 147-168. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/595/59552650008.pdf>

Dictionaries, Oxford Learner's. (2018). *Resiliencia*. Obtenido de <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/us/definition/english/resilience?q=resilience>

Estévez, A., Serrone, S. & Molinaroli, G. (2011). *Vulnerabilidad psicosocial, resiliencia y trauma: Breve revisión conceptual*. Obtenido de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1548/ev.1548.pdf

- Fabián, C. & Medina, W. (2016). *Construcción del instrumento psicológico denominado medición de resiliencia en alumnos universitarios foráneos en Huancayo* (Tesis de licenciatura). Huancayo: Universidad Continental.
- Fínez, M. & Moran, C. (2017). *Resiliencia y autovaloraciones esenciales: estudio comparativo en adolescentes y jóvenes*. *Psychology, Society & Education*, 9(3), 347-356. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/321326330_RESILIENCIA_Y_AU
- Frankl, V. (2003). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, España: Herder
- García, J.; García, Á.; López, C. & Dias, P. (2016). *Conceptualización teórica de la resiliencia psicosocial y su relación con la salud*. *Salud y drogas*, 16 (1), 59-68. Obtenido de <https://www.redalyc.org/html/839/83943611006/>
- Gonzales, F. (2007). *Instrumentos de evaluación psicológica*. La Habana, Cuba. Editorial Ciencias Médicas.
- Grotberg, E. (1996). *The International Resilience Project Findings from the Research and the Effectiveness of Interventions*. Obtenido de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED419584.pdf>
- Guevara, V., López, E. & Quinteros, D. (2016). *Religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este*. *Revista Científica Ciencias de la Salud*, 9(2), 26-31. Obtenido de https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/227/227
- Hawking, S. (2007). *La teoría del todo: El origen y el destino del universo*. Obtenido de https://books.google.com.pe/books?id=gvg5OtC0CJ8C&printsec=frontcover&dq=el+origen+del+universo+teorias&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiS25_npY7gAhUP01kKHSHLCRQQ6AEIJzAA#v=onepage&q&f=true
- Hernández-Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación* (6). México D.F. Mc Graw Hill.
- Limaymanta, K. (2014). *Resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Huancayo*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional del Centro del Perú, Escuela de posgrado. Obtenido de

<http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/3249/Limaymanta%20Nestares.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

López-Cortón, A. (2015). *Factores predictores de procesos resilientes en jóvenes universitarios*. (Tesis de doctorado). Universidad de La Coruña. España. Obtenido de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/15355/Lopez-CortonFacal_Ana_TD_2015.pdf?sequence=7

Losada, A. & Latour, M. (2012). *Resiliencia. Conceptualización e investigaciones en argentina*. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 4 (2), 84-97. Obtenido de <https://www.aacademica.org/analia.veronica.losada/7.pdf>

Lugo, C., Guerrero, N., Castañeda, M., Gámez, N., Martínez, I. & Padilla, J. (2016). *Resiliencia y factores de riesgo en estudiantes universitarios al inicio de su formación profesional*. Obtenido de <http://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2016/eim163d.pdf>

Meléndez, E. (2015). *Efecto del “Programa Cognitivo Conductual Caminos” para mejorar la resiliencia en las adolescentes de la casa hogar “torre fuerte” – 2015*. (Tesis de maestría). Obtenido de <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/5227/A5.1288.MG.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Molina, M. (2017). *¿Qué significa realmente el valor de p? Pediatría Atención Primaria*, 19(76), 377-381. Obtenido de: <http://scielo.isciii.es/pdf/pap/v19n76/1139-7632-pap-21-76-00377.pdf>

Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2003). *Informe sobre la situación social en el mundo, 2003: Vulnerabilidad social: Fuentes y desafíos* (p.8). Obtenido de https://books.google.com.pe/books?id=sytlFI5nrUAC&pg=PA9&dq=vulnerabilidad&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi0h_vp-5bgAhVNQ6wKHb76AbUQ6AEIUTAH#v=onepage&q=vulnerabilidad&f=true

- Nichiata, L., Bertolozzi, M., Takahashi, R. & Fraccolli, L. (2008). *La utilización del concepto “vulnerabilidad” por enfermería*. Rev. Latino-Am. Enfermagem. 16(5). Obtenido de http://www.scielo.br/pdf/rlae/v16n5/es_20.pdf
- Nietzsche, F. (2014). *Obras inmortales (Vol. III). El crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa a martillo: Máximas y sátiras*. Barcelona, España: Booktrade
- Noguera, K. (2017). *Bienestar espiritual y resiliencia en estudiantes de dos universidades de Lurigancho, 2016* (Tesis de licenciatura). Obtenido de: http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/414/Karen_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Noriega, G., Angulo, B., Angulo, G. (2015). *La resiliencia en la educación, la escuela y la vida*. Obtenido de <chrome-extension://oemmndcbldboiebfnladdacbfmadadm/https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6349252.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016). *Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento*, OECD Publishing, Paris. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-es>
- Ortega y Gasset, J. (1964). *Historia como sistema*. Vol. VI, pág. 33. Obras completas, Madrid. España. Revista de Occidente.
- Polaino, A., Cabanyes, J. & Del Pozo, A. (2003). *Fundamentos de Psicología de la personalidad*. Navarra, España. Rialp
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2014). *Sostener el Progreso Humano. Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Estados Unidos: PBM Graphics. Obtenido de http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Informes%20y%20gu%C3%ADas/09_26-hdr14-report-es.pdf
- Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo. (2016). Guía del Postulante: *Todo lo que tienes que saber para postular. Convocatoria 2016*. Lima, Perú: Ministerio de Educación. Obtenido de <http://www.pronabec.gob.pe/modPublicaciones/2016/GuiaPostulacionBeca18.pdf>

- Quispe, J. & Ramos, F. (2015). *Factores protectores y de riesgo asociados con la capacidad de resiliencia en adolescentes de la Institución Educativa Politécnico Regional del Centro – Huancayo – 2015*. Obtenido de http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1076/TENF_18.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rojas, Y. (2016). *Resiliencia y afrontamiento del estrés en estudiantes de una institución educativa secundaria. Chiclayo – 2016* (Tesis de licenciatura). Obtenido de http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/3241/ROJAS_CASTRO_YASARI.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Sánchez, G. (2016). *Programa de intervención terapéutica en resiliencia en una institución de educación superior. Revista de Psicología: (Universidad de Antioquía)*, 8(1), 49-64. Obtenido de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/psicologia/article/viewFile/326892/20784917>
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología de la educación* (9ª ed.). México. Pearson-Educación.

Anexos

ANEXO 01

Matriz de consistencia

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: Nivel de resiliencia de los estudiantes del programa beca 18 de la universidad continental, Huancayo – 2018

Problema de investigación	Objetivos	Variable	Dimensiones	Instrumento de medición de la variable	Metodología	Población y muestra
<p>General:</p> <p>¿Cuál es el nivel de resiliencia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?</p> <p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es el nivel de vulnerabilidad de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018? • ¿Cuál es el nivel de autoeficacia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018? • ¿Cuál es el nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes 	<p>General:</p> <p>Identificar el nivel de resiliencia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018</p> <p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocer el nivel de vulnerabilidad de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018. • Determinar el nivel de autoeficacia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018 • Identificar el nivel de resiliencia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 	<p>Resiliencia</p>	<p>- Vulnerabilidad</p> <p>- Autoeficacia</p>	<p>Escala de resiliencia para alumnos universitarios foráneos (RESFOR)</p>	<p>Método:</p> <p>Científico</p> <p>Nivel:</p> <p>Descriptivo</p> <p>Diseño:</p> <p>No experimental</p> <p>Transeccional</p>	<p>Población:</p> <p>Conformada por 553 estudiantes del Programa Nacional Beca 18 de la Universidad Continental de la ciudad de Huancayo, de los cuales 235 son varones y 318 son mujeres.</p>

<p>del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es el nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018? • ¿Cuál es el nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018? • ¿Cuál es el nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018? • ¿Cuál es el nivel de autoeficacia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018? • ¿Cuál es el nivel de autoeficacia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018? 	<p>18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocer el nivel de resiliencia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018. • Determinar el nivel de vulnerabilidad, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018. • Identificar el nivel de vulnerabilidad, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018. • Conocer el nivel de autoeficacia, según sexo, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018. • Determinar el nivel el nivel de autoeficacia, según edad, de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018. 					<p>Muestra:</p> <p>Conformada por 227 estudiantes cuyas edades oscilan entre 19 y 29 años, con una media de 20.51.</p>
---	---	--	--	--	--	---

ANEXO 02

Instrumento de medición

ESCALA DE RESILIENCIA PARA ALUMNOS UNIVERSITARIOS FORÁNEOS (RESFOR)

Datos generales:

- Edad: _____
- Ciclo actual de estudios universitarios: _____
- Sexo: _____
- Ciudad de procedencia: _____
- Carrera: _____

A continuación, se le presenta una serie de enunciados, revise detenidamente cada uno de ellos y marque con un aspa (X) la respuesta que, considere, es la más cercana a usted. Elíjala con la mayor tranquilidad y sinceridad posible.

Ejemplo:

	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Escucho a los demás con atención	X				

Si ha marcado “siempre” significa que la mayoría del tiempo usted escucha a los demás con atención.

N°	Ítem	Respuesta					PUNTAJE
		S	CS	A V	C N	N	
1	Resuelvo la mayoría de conflictos de forma amistosa	4	3	2	1	0	
2	He recibido educación sexual	4	3	2	1	0	
3	Tengo miedo de hablar con personas desconocidas	0	1	2	3	4	
4	Soy disciplinado para alcanzar mis metas	4	3	2	1	0	

5	Disfruto la vida	4	3	2	1	0	
6	Mantengo comunicación con mis padres	4	3	2	1	0	
7	Evado las situaciones difíciles	0	1	2	3	4	
8	Muestro sentido de humor en mis conversaciones	4	3	2	1	0	
9	Tengo dinero para cubrir todas mis necesidades	4	3	2	1	0	
10	Me he sentido discriminado por mis orígenes	0	3	2	1	0	
11	Estudio mi carrera por convicción	4	3	2	1	0	
12	Actualizo mis ideas mediante la investigación	4	3	2	1	0	
13	Me llevo bien con mis compañeros	4	3	2	1	0	
14	Dejo mis tareas para última hora	0	1	2	3	4	
15	He recibido maltrato físico o psicológico	0	1	2	3	4	
16	Respeto la opinión de los demás	4	3	2	1	0	
17	Apruebo los cursos difíciles con altas calificaciones	4	3	2	1	0	
18	Tengo buenos hábitos alimenticios	4	3	2	1	0	
19	Muestro indiferencia por los problemas de mi familia	0	1	2	3	4	
20	Tuve amigos que fomentaban violencia	0	1	2	3	4	
21	Busco poner en práctica lo aprendido en los cursos	4	3	2	1	0	
22	Organizo mis tareas por nivel de dificultad	4	3	2	1	0	
23	Aclaro mis dudas consultando a mis profesores	4	3	2	1	0	
24	Falto a clases por estar con mis amigos	0	1	2	3	4	
25	Me pongo nervioso al hablar en público	0	1	2	3	4	
26	Estudio en mis tiempos libres	4	3	2	1	0	
27	Algunas de mis conductas preocupan a mi familia.	0	1	2	3	4	
28	Al obtener bajas notas no me desánimo y sigo adelante	4	3	2	1	0	
29	Hay algo de mi aspecto físico que me avergüenza	0	1	2	3	4	
30	Asumo las consecuencias de mis errores	4	3	2	1	0	
31	Comparto mis orígenes culturales	4	3	2	1	0	
32	Realizo actividades deportivas	4	3	2	1	0	
33	Tengo dificultad para comprender lo que leo	0	1	2	3	4	
34	Me cuesta mucho dormir por la noche	0	1	2	3	4	
						PD	

ANEXO 03

Ficha técnica Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos (RESFOR)

1. **Nombre:** Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos
2. **Autores:**
 - ✓ Fabián Guerra, Cynthia María
 - ✓ Medina Toro, Wendy Liseth
3. **Procedencia:** Universidad Continental- Facultad de Humanidades- Carrera Profesional de Psicología. Huancayo-Perú
4. **Tipo de respuesta:** Selección múltiple
5. **Escala:** Escala ordinal (Tipo Likert)
6. **Objetivo:** Medir el grado de resiliencia en alumnos universitarios foráneos.
7. **Tiempo de aplicación:** 8 a 10 minutos
8. **Tipificación:** Dirigido a jóvenes estudiantes universitarios, de ambos sexos, con edades de diecisiete años a más, que hayan migrado desde diferentes regiones del país a la ciudad donde se encuentra su centro de estudios universitarios.
9. **Administración:** Individual y Colectiva.
10. **Significación:** Inventario de comportamiento
11. **Materiales:** Hoja de respuestas y manual de corrección
12. **Validez:**
 - Validez de contenido
 - Validez de criterio
 - Validez de constructo
 - Validez externa
 - Poder Discriminativo del ítem
 - Prueba Piloto
 - Prueba Final
13. **Área de aplicación:** Educativa

ANEXO 04

Validez del instrumento de medición por criterio de jueces

N° de ítem	JUEZ 1	JUEZ 2	JUEZ 3	CVR
1	1	1	1	0.99
2	1	1	1	0.99
3	1	1	1	0.99
4	0	1	1	0.66
5	0	1	1	0.66
6	1	1	1	0.99
7	1	1	1	0.99
8	1	1	1	0.99
9	1	1	1	0.99
10	1	1	1	0.99
11	1	1	1	0.99
12	1	1	1	0.99
13	1	1	1	0.99
14	1	1	1	0.99
15	1	1	1	0.99
16	1	1	1	0.99
17	1	1	1	0.99
18	1	1	1	0.99
19	1	1	1	0.99
20	1	1	1	0.99
21	1	1	1	0.99
22	1	1	1	0.99
23	1	1	1	0.99
24	1	1	1	0.99
25	1	1	1	0.99
26	1	1	1	0.99
27	1	1	1	0.99
28	1	1	1	0.99
29	1	1	1	0.99
30	1	1	1	0.99
31	1	0	1	0.66
32	1	1	1	0.99
33	1	1	1	0.99
34	1	1	1	0.99

ANEXO 05

Análisis del poder de discriminación y dificultad de los ítems de la Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos

N°	siempre		Casi siempre		A veces		Casi nunca		Nunca		INDICE DE DIFIC.	INDICE DE DISCRI.	total	% TOTAL
	x	%	x	%	x	%	x	%	x	%				
1	22	22%	55	55%	22	22%	1	1%	0	0%	55%	55%	100	100%
2	28	28%	21	21%	34	34%	12	12%	5	5%	39%	29%	100	100%
3	4	4%	14	14%	56	56%	16	16%	10	10%	60%	52%	100	100%
4	19	19%	50	50%	26	26%	4	4%	1	1%	51%	49%	100	100%
5	46	46%	36	36%	16	16%	1	1%	1	1%	46%	46%	100	100%
6	43	43%	35	35%	21	21%	0	0%	1	1%	43%	35%	100	100%
7	4	4%	12	12%	51	51%	27	27%	6	6%	51%	51%	100	100%
8	39	39%	44	44%	14	14%	2	2%	1	1%	44%	44%	100	100%
9	4	4%	34	34%	51	51%	9	9%	2	2%	51%	51%	100	100%
10	2	2%	10	10%	13	13%	22	22%	53	53%	53%	9%	100	100%
11	46	46%	25	25%	17	17%	4	4%	8	8%	46%	46%	100	100%
12	16	16%	42	42%	38	38%	3	3%	1	1%	42%	42%	100	100%
13	30	30%	56	56%	12	12%	0	0%	2	2%	56%	56%	100	100%
14	10	10%	13	13%	57	57%	15	15%	5	5%	62%	52%	100	100%
15	1	1%	6	6%	19	19%	34	34%	40	40%	40%	40%	100	100%
16	44	44%	38	38%	17	17%	0	0%	1	1%	44%	44%	100	100%
17	4	4%	28	28%	54	54%	11	11%	3	3%	54%	54%	100	100%
18	6	6%	31	31%	48	48%	15	15%	0	0%	48%	31%	100	100%
19	2	2%	10	10%	19	19%	31	31%	38	38%	38%	38%	100	100%
20	4	4%	10	10%	31	31%	26	26%	29	29%	31%	31%	100	100%
21	18	18%	52	52%	24	24%	5	5%	1	1%	52%	52%	100	100%
22	17	17%	31	31%	37	37%	8	8%	7	7%	37%	37%	100	100%
23	10	10%	28	28%	47	47%	12	12%	3	3%	47%	47%	100	100%
24	2	2%	11	11%	21	21%	28	28%	38	38%	38%	38%	100	100%
25	5	5%	22	22%	37	37%	24	24%	12	12%	37%	22%	100	100%
26	6	6%	23	23%	60	60%	10	10%	1	1%	60%	60%	100	100%
27	1	1%	12	12%	25	25%	34	34%	28	28%	34%	34%	100	100%
28	20	20%	45	45%	27	27%	7	7%	1	1%	45%	45%	100	100%
29	2	2%	7	7%	21	21%	26	26%	44	44%	44%	44%	100	100%
30	37	37%	44	44%	17	17%	0	0%	2	2%	44%	44%	100	100%
31	26	26%	37	37%	31	31%	5	5%	1	1%	37%	37%	100	100%
32	19	19%	23	23%	33	33%	19	19%	6	6%	33%	33%	100	100%
33	2	2%	5	5%	40	40%	44	44%	9	9%	44%	44%	100	100%
34	7	7%	8	8%	35	35%	24	24%	26	26%	35%	35%	100	100%

ANEXO 06

Confiabilidad de la Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos

Fiabilidad interna (Alfa de Cronbach)

		N	%
Casos	Válido	325	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	325	100.0

Estadísticos de fiabilidad (Alfa de Cronbach)

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
.828	.835	34

ANEXO 07

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Institución : Universidad Continental
Investigador : Sergio Mercado Rodríguez
Proyecto : “Nivel de resiliencia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018”.

Por medio del presente documento dejo constancia que acepto voluntariamente participar de la investigación titulada “Nivel de resiliencia de los estudiantes del Programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018”.

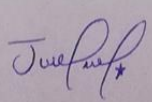
Se me ha explicado que el propósito de la investigación es: Identificar el nivel de resiliencia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018.

Así mismo, se me ha explicado ampliamente que el instrumento utilizado es tratado con el cuidado que se requiere y no implica ningún riesgo porque son procedimientos usados en cualquier área de investigación.

De igual manera, se me informó que el personal que realizará la investigación es personal calificado.

Firmo el documento como prueba de mi aceptación recibiendo previamente la información y objetivo del trabajo, así como la información obtenida será manejada y manipulada con confidencialidad y únicamente para fines científicos.

Si requiero de cualquier información adicional puedo contactarme con el investigador Sergio Mercado Rodríguez 979808833.

Apellidos y Nombres	Alanya Pocomo Ruth Joselyn
DNI	74916082
Firma	
Fecha	29 - mayo del 2018



Huella Digital

ANEXO 08

Evidencias fotográficas



Br. Sergio Mercado Rodríguez aplicando la Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos a los estudiantes del programa Beca 18 de la universidad Continental – Huancayo.



Estudiantes del programa Beca 18 de la universidad Continental – Huancayo resolviendo la Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos

ESCALA DE RESILIENCIA PARA ALUMNOS UNIVERSITARIOS FORÁNEOS - (RESFOR)

... para cada uno de ellos y marque con un aspa (X) la respuesta que, consideré, es la más cercana a usted. Elijala con la mayor tranquilidad y sinceridad posible. Ejemplo:

	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Escucho a los demás con atención	X				

Si ha marcado "siempre" significa que la mayoría del tiempo usted escucha a los demás con atención.

N°	Ítem	Respuesta					PUNTAJE
		S	CS	AV	CN	N	
1	Resuelvo la mayoría de conflictos de forma amistosa	4	X	2	1	0	3
2	He recibido educación sexual	4	X	2	1	0	3
3	Tengo miedo de hablar con personas desconocidas	0	1	X	3	4	2
4	Soy disciplinado para alcanzar mis metas	4	X	2	1	0	3
5	Disfruto la vida	X	3	2	1	0	4
6	Mantengo comunicación con mis padres	X	3	2	1	0	4
7	Evado las situaciones difíciles	0	1	X	3	4	2
8	Muestro sentido de humor en mis conversaciones	4	X	2	1	0	3
9	Tengo dinero para cubrir todas mis necesidades	4	X	2	1	0	3
10	Me he sentido discriminado por mis orígenes	0	3	2	X	0	1
11	Estudio mi carrera por convicción	X	3	2	1	0	4
12	Actualizo mis ideas mediante la investigación	4	X	2	1	0	3
13	Me llevo bien con mis compañeros	4	X	2	1	0	3
14	Dejo mis tareas para última hora	0	1	X	3	4	2
15	He recibido maltrato físico o psicológico	0	1	2	3	X	4
16	Respeto la opinión de los demás	4	X	2	1	0	3
17	Apruebo los cursos difíciles con altas calificaciones	4	X	2	1	0	3
18	Tengo buenos hábitos alimenticios	4	3	X	1	0	2
19	Muestro indiferencia por los problemas de mi familia	0	1	2	3	X	4
20	Tuve amigos que fomentaban violencia	0	1	2	X	4	3
21	Busco poner en práctica lo aprendido en los cursos	4	X	2	1	0	3
22	Organizo mis tareas por nivel de dificultad	4	3	2	X	0	1
23	Aclaro mis dudas consultando a mis profesores	4	3	X	1	0	2
24	Falto a clases por estar con mis amigos	0	1	2	3	X	4
25	Me pongo nervioso al hablar en público	0	1	X	3	4	2
26	Estudio en mis tiempos libres	4	X	2	1	0	3
27	Algunas de mis conductas preocupan a mi familia.	0	1	2	3	X	4
28	Al obtener bajas notas no me desánimo y sigo adelante	4	3	X	1	0	2
29	Hay algo de mi aspecto físico que me avergüenza	0	1	2	3	X	4
30	Asumo las consecuencias de mis errores	X	3	2	1	0	4
31	Comparto mis orígenes culturales	4	X	2	1	0	3
32	Realizo actividades deportivas	X	3	2	1	0	4
33	Tengo dificultad para comprender lo que leo	0	1	2	X	4	3
34	Me cuesta mucho dormir por la noche	0	1	X	3	4	2
					PD	100	

Ejemplo de la Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos aplicada y calificada.

ESCALA DE RESILIENCIA PARA ALUMNOS UNIVERSITARIOS FORÁNEOS - (RESFOR)

respuesta que, consideré, es la más cercana a usted. Elijala con la mayor tranquilidad y sinceridad posible. Ejemplo:

	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Escucho a los demás con atención	X				

Si ha marcado "siempre" significa que la mayoría del tiempo usted escucha a los demás con atención.

N°	Ítem	Respuesta					PUNTAJE
		S	CS	AV	CN	N	
1	Resuelvo la mayoría de conflictos de forma amistosa	X	3	2	1	0	4
2	He recibido educación sexual	X	3	2	1	0	4
3	Tengo miedo de hablar con personas desconocidas	0	1	2	X	4	3
4	Soy disciplinado para alcanzar mis metas	4	3	X	1	0	2
5	Disfruto la vida	X	3	2	1	0	4
6	Mantengo comunicación con mis padres	X	3	2	1	0	4
7	Evado las situaciones difíciles	0	1	2	X	4	3
8	Muestro sentido de humor en mis conversaciones	4	X	2	1	0	3
9	Tengo dinero para cubrir todas mis necesidades	4	3	X	1	0	2
10	Me he sentido discriminado por mis orígenes	0	3	2	X	0	1
11	Estudio mi carrera por convicción	4	X	2	1	0	3
12	Actualizo mis ideas mediante la investigación	4	3	X	1	0	2
13	Me llevo bien con mis compañeros	4	3	X	1	0	2
14	Dejo mis tareas para última hora	0	1	2	X	4	3
15	He recibido maltrato físico o psicológico	0	1	2	3	X	4
16	Respeto la opinión de los demás	X	3	2	1	0	4
17	Apruebo los cursos difíciles con altas calificaciones	4	3	2	X	0	1
18	Tengo buenos hábitos alimenticios	4	3	X	1	0	2
19	Muestro indiferencia por los problemas de mi familia	0	1	2	X	4	3
20	Tuve amigos que fomentaban violencia	0	1	2	X	4	3
21	Busco poner en práctica lo aprendido en los cursos	4	X	2	1	0	3
22	Organizo mis tareas por nivel de dificultad	4	3	X	1	0	2
23	Aclaro mis dudas consultando a mis profesores	4	X	2	1	0	3
24	Falto a clases por estar con mis amigos	0	1	2	3	X	4
25	Me pongo nervioso al hablar en público	0	1	X	3	4	2
26	Estudio en mis tiempos libres	4	3	X	1	0	2
27	Algunas de mis conductas preocupan a mi familia.	0	1	X	3	4	2
28	Al obtener bajas notas no me desánimo y sigo adelante	X	3	2	1	0	4
29	Hay algo de mi aspecto físico que me avergüenza	0	1	2	X	4	3
30	Asumo las consecuencias de mis errores	4	X	2	1	0	3
31	Comparto mis orígenes culturales	X	3	2	1	0	4
32	Realizo actividades deportivas	4	3	2	1	X	0
33	Tengo dificultad para comprender lo que leo	0	1	2	3	X	4
34	Me cuesta mucho dormir por la noche	0	1	2	X	4	3
						PD	96

Ejemplo de la Escala de Resiliencia para Alumnos Universitarios Foráneos aplicada y calificada.